FRANQUEO CONCERTADO

ESPAÑA — CONGREGACION MARIANA — AMERICA

J H S

PAGINAS ESCOLARES

REVISTA

MENSUAL

ILUSTRADA

PARA JOVENES

ESCOLARES

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

ABRIL 1908

APARTADO 32—GIJÓN

SUMARIO

TEXTO.—¡A Zaragoza!, *L. E.*—Congreso Universal Mariano de Zaragoza.—La pasionaria, *E. M. de L.*—Camino de Calvario (poesía), *J.*—El Crucifijo de mi madre, *S.*—Feliz iniciativa.—Bernardita después de las apariciones.—La *Salve* de la Catedral de Burgos (poesía), *L. F.*—A mi querida hermana Asunción (poesía), *J. J. de la C.*—Parábola oriental, *E. M.*—Lourdes, *F. G.*—Aguas que no ahogan.—Ecos de los Colegios.—D. Alfredo Lleras Acosta, *J. S.*—Romance, *J. M.*—Los rayos X en 1907, *S. M.*—De Nueva-York á la Habana en tren, *M. A.*—Necrología.—El mayor diamante del mundo, *R. R.*—Cómo crece el corazón.
Cubierta, Esterilización del agua potable por el ácido cítrico y los rayos solares, *J. L.*—Bibliografía.—Exposición Mariana Universal.

GRABADOS.—¡Ecce Homo!—Camino del Calvario.—Aprendiendo del Divino Maestro á imitarle soportando el peso de la Cruz.—Retrato auténtico de Bernardita.—Bernardita con la Superiora del hospicio de Lourdes.—Angeles del cielo velando cariñosamente los mortales despojos de un angel de la tierra.—Parte central del sepulcro del Infante D. Alfonso en la Catedral de Burgos.—Colegio de Gijón: Grupo de acólitos.—Colegio de Orihuela: «Buen rey y mejor vasallo». Acto I.—En presencia de abuelita y hermanitos decora Pachín la sierpe de larga cola que entre todos acaban de armar.

Esterilización del agua potable

por el ácido cítrico y los rayos solares

Nunca se debe beber el agua que no reuna las condiciones que prescribe la higiene, si no quiere uno exponerse al contagio de numerosas enfermedades originadas por microbios que pululan en un medio tan conveniente para su desarrollo.

Pero como muchas veces nos es imprescindible su uso, bueno será que tengamos presentes, además de los medios que nos aconseja la higiene, este otro reciente sí, pero que ha dado magníficos resultados.

El empleo del ácido cítrico y del azúcar para hacer una limonada agradable, es cosa antigua y de todos conocida. Porque ¿quién no ha tenido la satisfacción de aprisionar entre sus labios la bullidora espuma que se derrama y aspirar el anhídrido carbónico que se agita sin cesar buscando salida á través de la blanca superficie de una limonada? Pero lo que tal vez no sepáis es el benéfico influjo que en la higiene ejerce el citado ácido.

Según M. Riegel (Archiv. Higien. 1907) el ácido cítrico tiene la singular propiedad de esterilizar el agua. En una limonada que contenga 6 gramos por litro, el bacilo del cólera pierde su acción patogénica en media hora y en 24 horas el microbio de la fiebre tifoidea.

Sabido es también que los rayos solares son el agente más eficaz para la destrucción de los microorganismos, sensibles sobre todo á las radiaciones ultra-violadas.

Pues bien; si esa limonada recibe los rayos del sol, cinco minutos bastan para que quede destruido el microbio del cólera y en dos horas el de la tifoidea.

Estos hechos interesantes confirman el uso de las limonadas como bebidas higiénicas, en particular para las tropas en campaña y para los tiempos de contagio.

Una importante fábrica de Cassebande cerca de Dresde, expidió á las tropas de las colonias alemanas del Sur de Africa más de 3.000 litros de zumo de limón, á fin de corregir el agua potable y evitar el cólera, tifoidea, tifus y otras enfermedades análogas.

J. LUJÁN

BIBLIOGRAFIA

Los Niños.—Revista semanal ilustrada; se publica los sábados. Suscripción al año, 5 ptas.; número suelto 10 céntimos.—Redacción y administración: Rivero número 6, Sevilla, donde se dirigirá toda la correspondencia.

Nuestra Señora de Lourdes, por el R. P. José María Cros, S. J.; obra traducida del francés por el R. P. Antonio Viladevall, S. J.

Segunda edición corregida é ilustrada.—Barcelona, Gustavo Gili, Editor.—Universidad, 45.

Recomendamos la adquisición de este precioso libro á todos los amantes de la Virgen que quieran gozar leyendo la *verdadera historia* de Lourdes este año jubilar de las prodigiosas apariciones.

Su autor, el P. Cros, es bien conocido por sus magníficos trabajos histórico-religiosos de sana y acrisolada crítica; mas á nuestro juicio, dice el traductor de la obra, se ha excedido á sí mismo en este, de una verdad incontestable, de una encantadora y homérica sencillez, y al mismo tiempo tan amena é interesante que no dudamos será leída con entusiasmo en nuestra patria tan amante de María.—Precio 4 ptas.

En la Administración de PÁGINAS ESCOLARES se hallan de venta toda clase de clisés propiedad de dicha Revista al precio de *tres céntimos* de peseta el centímetro cuadrado.

Páginas Escolares

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año V | Gijón, Abril de 1908 | Núm. 47

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

¡A ZARAGOZA!

En este año, en que todo español amante de las glorias genuinas de su Patria y por consiguiente de la Virgen del Pilar piensa hacer una visita á la heróica ciudad de Zaragoza ¿podremos los alumnos de los colegios de la Compañía de Jesús, podremos, sobre todo los congregantes marianos que nos preciemos de tales, dejar de acudir en peregrinación á la Capilla Angélica, para besar con ardientes ósculos aquel Pilar que es el firme apoyo de la inmaculada y valerosa Fe de la católica España? De ningún modo.

A Zaragoza debemos acudir para ponernos bajo el amparo de la *Santísima Virgen*, que se dignó cubrir con el manto de su protección especialísima á toda esta bienaventurada región de la antigua Iberia. A Zaragoza debemos acudir para encendernos más y más en la devoción de aquella celestial Señora, que obtiene á todos sus verdaderos devotos el inestimable don de la perseverancia en la gracia divina, prenda segura de la salvación y de la eterna gloria.

A Zaragoza debemos acudir este año de tan heróicos recuerdos para caldearnos en aquel ambiente de santo patriotismo que sólo puede abrigarse en corazones que laten al impulso del amor á la Iglesia Católica.

¡A Zaragoza, pues, congregantes marianos y alumnos todos de los colegios de la Compañía de Jesús!

***

Pero ¿cuándo y cómo hemos de acudir á Zaragoza? El tiempo más indicado sería el de los días 26, 27, 28 y 29 de Septiembre en que debe celebrarse el Congreso Internacional Mariano, y la manera más provechosa, formando parte de la peregrinación especial que organicen las Congregaciones españolas de Nuestra Señora. ¿Pues qué? ¿Sería tan difícil organizar una peregrinación de Congregaciones Marianas á Zaragoza, en que pudiesen figurar algunos alumnos congregantes de cada colegio? El tiempo no puede ser más á propósito, si para ello se escoge el señalado para celebrar el Congreso Internacional Mariano; y el fruto que de ahí obtuviésemos los congregantes alumnos sería uno de los mejores que puedan desearse, ya que asistiendo á las reuniones del Congreso Mariano, nos formaríamos un elevado concepto del nobilísimo fin á que deben aspirar todos los verdaderos congregantes, lo cual nos estimularía no poco para trabajar con ahinco por conseguirlo en las Congregaciones de nuestros respectivos colegios. No dejéis pues de tratar sobre este asunto, principalmente vosotros los que pertenecéis á la Junta Directiva, en la primera reunión que tengáis con el P. Director, y comunicadnos vuestros sentimientos y vuestros planes para que mutuamente, por medio de la revista, nos entendamos y animemos.

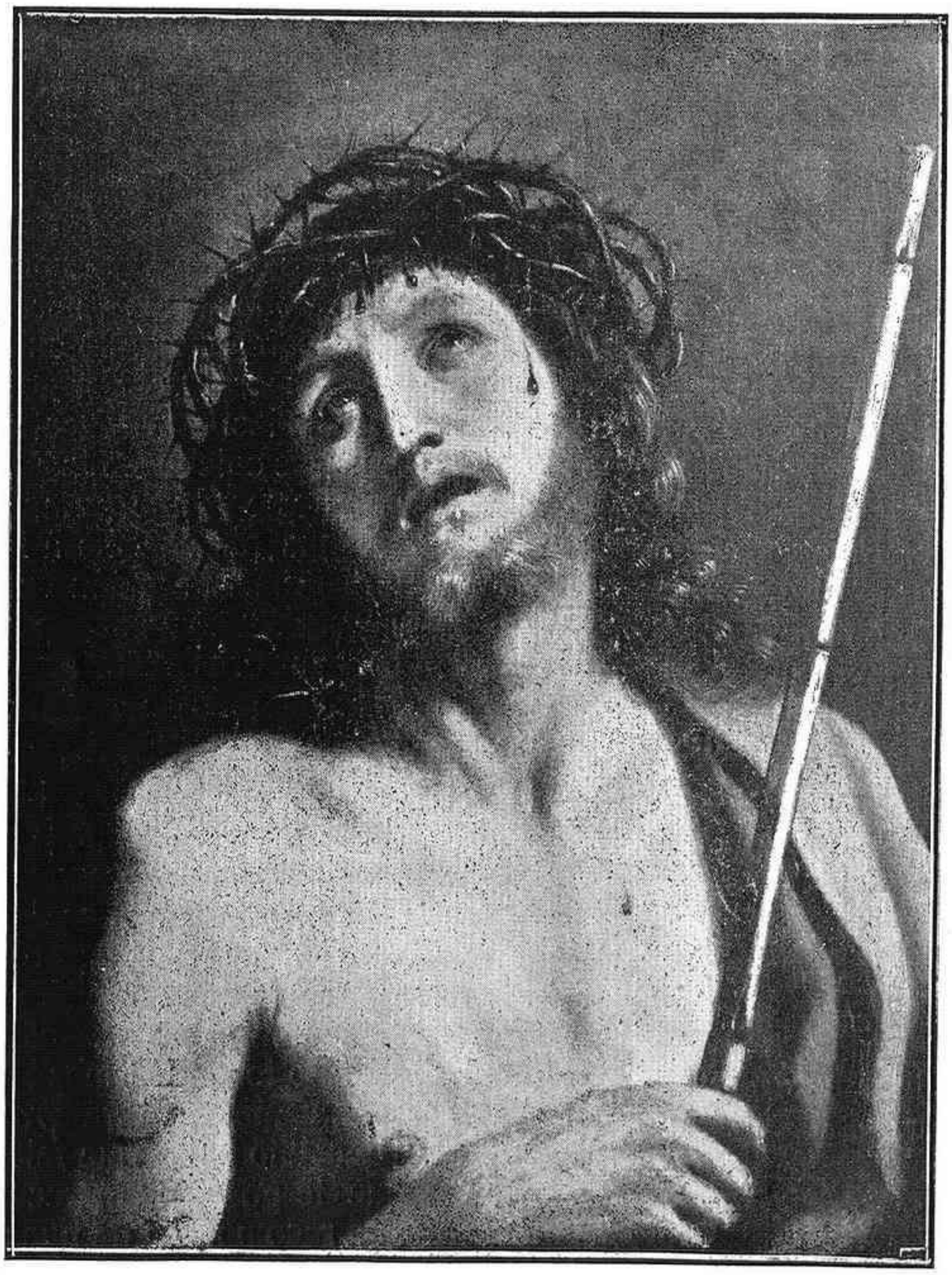
Esto sería, sin duda, *lo mejor*; pero si lo mejor, por una razón ó por otra, no llega á verificarse, no dejemos por eso de practicar *lo bueno*. Quiero decir, que si no nos es dado el acudir en corporación á Zaragoza, procuremos, al menos, ir con nuestra familia al bendito Pilar durante las próximas vacaciones del estío. Y si esto no lo pudiéramos lograr de nuestros padres como una pura *gracia*, trabajemos con empeño en lo que falte de curso á fin de que lo podamos merecer como *premio*, en justa recompensa de nuestra esmerada conducta y de nuestra aplicación constante al estudio.

¡Ánimo, pues, queridos compañeros de

los colegios de la Compañía de Jesús! ¡ánimo, sobre todo, congregantes marianos! ¡A redoblar nuestros esfuerzos para obtener un feliz éxito en los exámenes del final de curso! ¡A luchar denodadamente contra las dificultades que experimentemos para observar constantemente una ejemplar conducta! Que el obsequio más grato que ofrezcamos en este curso á Nuestra Señora, sea el merecer como premio de nuestra excelente conducta y de nuestra esmerada aplicación, la dicha de poder postrarnos, durante las vacaciones del próximo verano, á las plantas de la *Virgen del Pilar* en la heróica ciudad de Zaragoza.

LUIS ELORDUY,

Prefecto de la Congregación Mariana de Gijón.



¡ECCE HOMO!

Congreso Universal Mariano

DE ZARAGOZA

ZARIBURGO en 1902, Roma en 1904, Einsiedeln en 1906 y Zaragoza en 1908, señalan la época más gloriosa en el culto de la Virgen; reunidos todos los pueblos alrededor de santuarios marianos, profesan públicamente su fe en Jesucristo y su amor á la Reina del Universo, la siempre Virgen María.

Conociendo la saludable influencia de estas manifestaciones marianas, y convencidos de la utilidad de recogerlas en vísperas del Congreso Mariano Internacional que á fines de Septiembre debe celebrarse en Zaragoza, decidieron las señoras y caballeros de la Junta Nacional Española de los Congresos Marianos, aceptar y recoger los votos que de diversos lugares y provincias, y con aprobación de los reverendísimos Prelados se venían recibiendo, á fin de poderlos presentar al mencionado Congreso y elevarlos, si procedía, á Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X.

La súplica se hará al Santo Padre para pedir las gracias siguientes:

1.º Definir dogma de fe la Asunción corporal de María Santísima al cielo.

2.º Consagrar el Universo al Inmaculado Corazón de María.

3.º Y que nos permita añadir al Santa María la palabra *Inmaculada.*

Para realizar este voto de la Junta Nacional Española, se ha impreso un modelo por cuenta de *El Iris de Paz*, (1) órgano oficial de los Congresos.

Dicho modelo puede pedirse á la administración de dicha Revista en Madrid, así como también pueden remitirse firmas en papel de cualquiera clase.

El voto es libre; libre es también el modelo.

DETALLES DEL CONGRESO

Los españoles tenemos la imperiosa necesidad de contribuir al esplendor del Congreso Mariano Internacional que debe celebrarse en Zaragoza los días 26, 27, 28 y 29 de Septiembre de 1908. Muchas naciones se disputaban este honor que á nuestra España corresponde.

Oraciones, limosnas y adhesiones es cuanto se pide á los devotos de María.

Las *oraciones* deben hacerse en particular y en público, para lo cual se pide la cooperación del venerable clero y reverendas comunidades religiosas y

(1) Redacción y Administración, Buen Suceso, 18, Madrid.

asociaciones eucarísticas, josefinas y marianas, sobre todo.

Las *limosnas* pueden mandarse directamente á las administraciones de *El Iris de Paz* de Madrid, ó de *El Pilar* de Zaragoza, en libranzas de Giro Mutuo, en libranzas de la Prensa, de venta en todos los estancos, en cartas con valores declarados, en sobre-monedero y también en sellos. Se abre en dichas Revistas una suscripción con la cuota mínima de una peseta al efecto de lucrar las indulgencias que Su Santidad ha de conceder. De las cantidades recibidas se dará cuenta en esas Revistas, así como también de su inversión para los fines del Congreso.

Las *adhesiones* se pueden manifestar pidiendo y pagando los diplomas de *Congresista de Zaragoza*. Son de seis clases: de *Presidente*, *Patrono* (100 pesetas) *Bienhechor* (50 ptas.), *Suscriptor* (25 ptas.), *Socio activo* (10 ptas.) y de *Socio participante* (5 pesetas).

Todos los que hagan la limosna indicada ó soliciten diplomas de Congresista, gozarán de las indulgencias que Su Santidad se digne conceder; los que satisfagan la cuota mínima de 5 ptas. tendrán derecho á asistir á todas las solemnidades del Congreso, á recibir el diploma correspondiente y á las condiciones ventajosas de viaje y hospedaje que más abajo se expresan; para recibir las Actas del Congreso se deben satisfacer 10 pesetas por lo menos.

Todos los Congresistas, provistos de la *cédula de identificación*, firmada por la Junta Nacional, tienen derecho á viajar por toda España y en todas direcciones, desde el 6 de Septiembre hasta el 19 de Octubre, ambos días inclusive, á razón de cinco céntimos por kilómetro en primera, tres en segunda y dos en tercera, si los trayectos exceden de 401 kilómetros, y con ventajas proporcionales si son menores.

Puestos en Zaragoza los Congresistas, no deberán satisfacer por alojamiento y manutención, sino de 12,50 á 15 pesetas en hoteles de primera, de 10 á 15 pesetas en hoteles de segunda, y de 7,50 á 12,50 en hoteles de tercera.

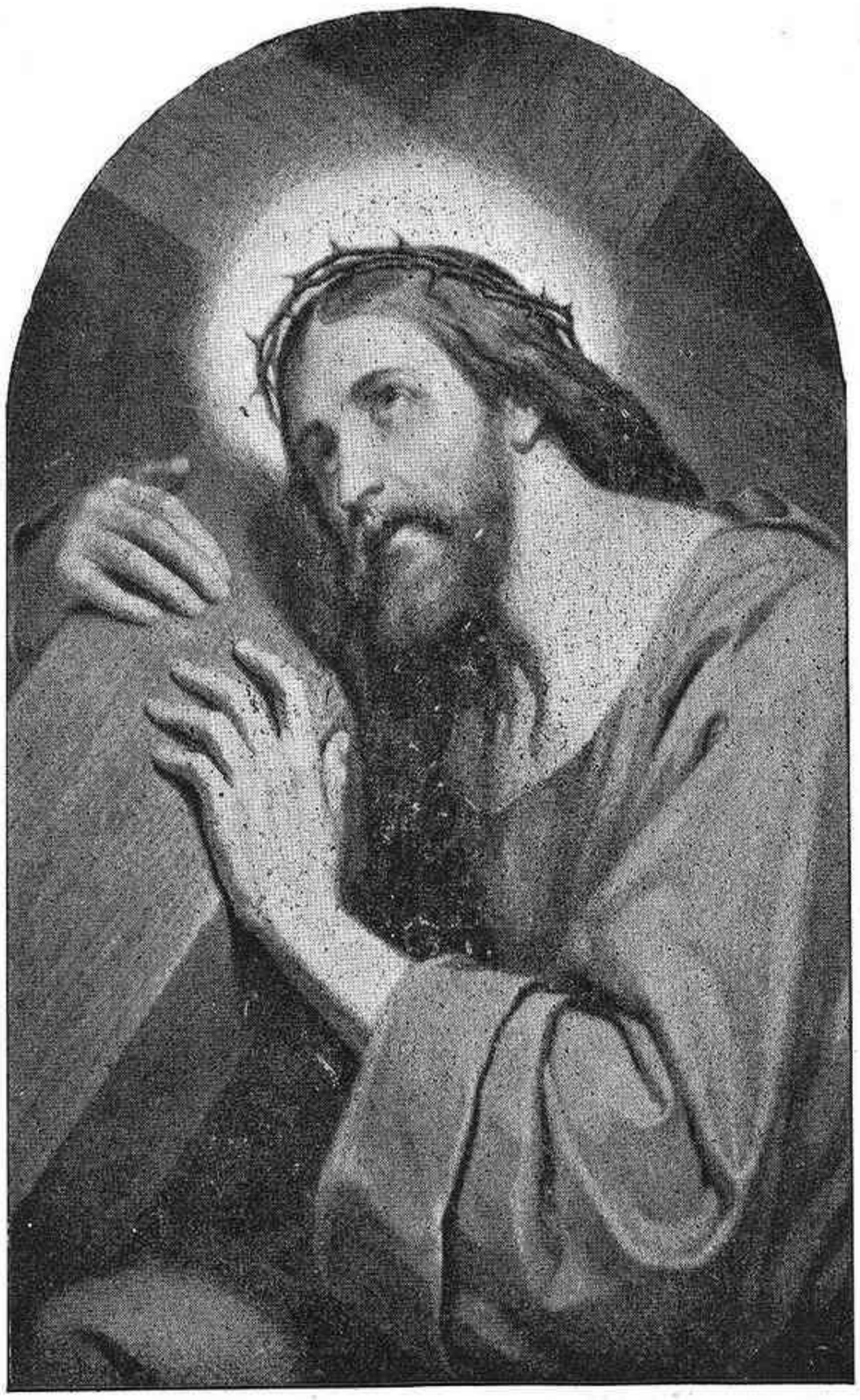
LA PASIONARIA

(LEYENDA)

Si es grande el cariño que siempre me han inspirado todas las flores, debo confesar que hay sin embargo una cuyos encantos tiene para mí singular predilección. Esta flor es la pasionaria.

Este atractivo data de un hecho de mi vida de colegial que en breves palabras os referiré:

Acababa de sufrir un exámen de Botánica. Lleno de júbilo corría á dar cuenta á mis compañeros del éxito feliz que había obtenido, gracias al poder que tuvieron las bellezas que nos descubre esa ciencia para incitarme á estudiarla con gran empeño; cuando me encuentra uno de mis profesores y me detiene para informarse de la causa de mi alegría. Una vez que la supo, quiso que le dijera qué materias habían sido interrogadas por los examinadores; y al decirle



CAMINO DEL CALVARIO

que me habían preguntado los caracteres de varias familias de plantas, entre ellas los de las pasifloras, me dijo: ¿A que no sabes el origen de la pasionaria, una de las plantas comprendidas en esa familia? Como le respondiese negativamente y conociese él que yo tenía deseos de saberlo, me llevó á su cuarto y me lo refirió de esta manera:

Triste, cabizbajo, con las señales del más hondo desconsuelo pintadas en su demacrado rostro, volvía una tarde á su pobre albergue uno de aquellos misioneros que á costa de mil heroicidades dilataron por las vastas regiones del Nuevo Mundo las bienhechoras enseñanzas de la Religión Cristiana.

Mucho tiempo hacía que el misionero mo-

raba entre aquellas salvajes tribus que extendían sus reales por las ricas cuanto amenas regiones del Perú, habiendo sido inútiles hasta entonces sus esfuerzos para arrancar aquellas pobres gentes de las garras en que el error las tenía aprisionadas.

Aquella tarde, con el ardor que puede prestar á un corazón generoso el amor hacia Aquel Ser Infinito para quien deben ser todas las adoraciones y todos los cultos, y con la compasión que podían inspirar aquellos indios sumidos en la más horrible abyección, una vez más había querido apartarlos de su idolátrico culto.

Les habló de los tormentos que el Hijo de Dios había abrazado voluntariamente para librarlos de la eterna desdicha que les esperaba si perseveraban en aquella miserable vida; y balbuciendo trabajosamente los rudos vocablos de la lengua de aquellos indios, les había enumerado uno por uno, y con el crucifijo en la mano, los diferentes géneros de suplicio que habían atormentado aquel cuerpo adorable.

Y por último, en un amoroso arranque, cuando ya sus labios trémulos por la emoción no podían articular palabra, estampó tiernísimos ósculos en la cabeza coronada de espinas del crucifijo, en el pecho traspasado y en las heridas de las manos y de los pies.

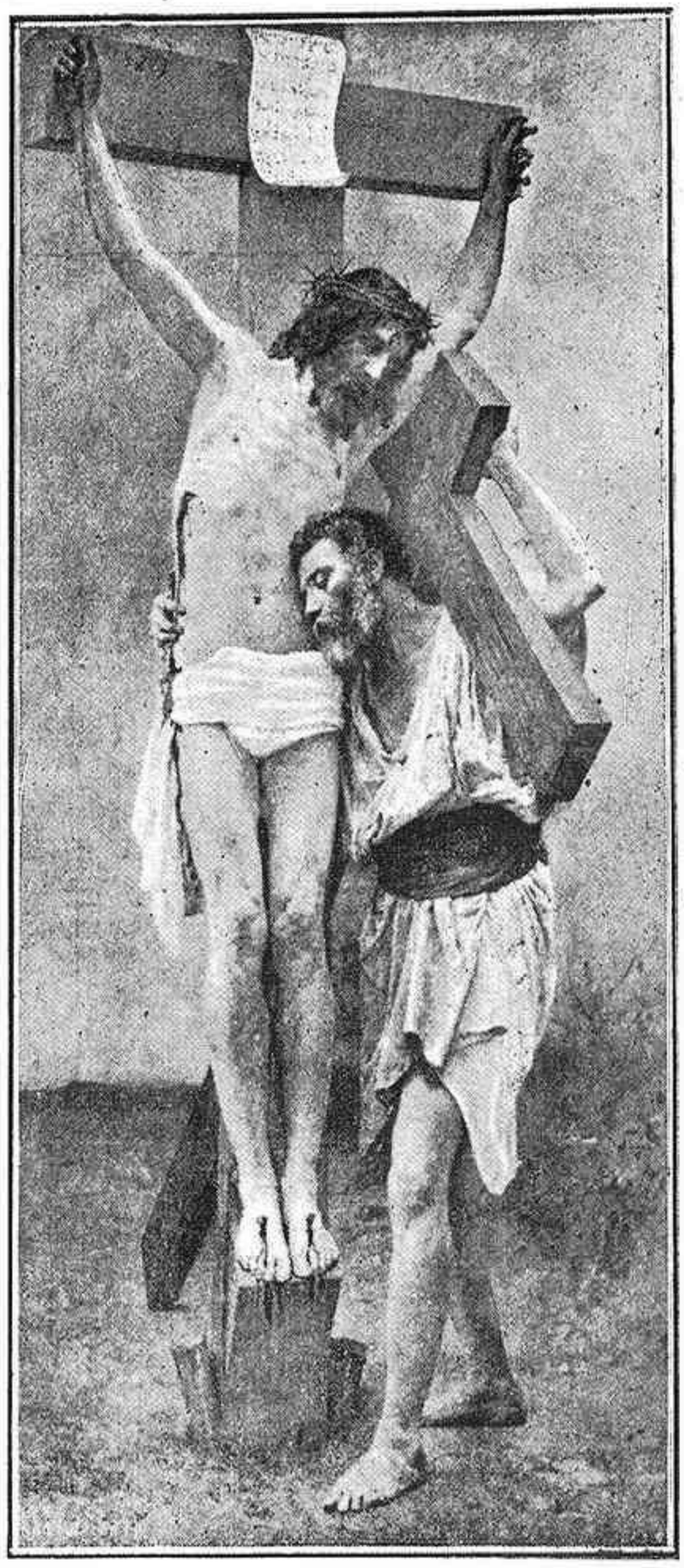
Ante aquellos arrebatos de cariño la turba de indios, presa de inexplicable sorpresa, se mantuvo en silencio por algunos breves momentos; pero instigados de nuevo por sus brutales apetitos, reanudaron las amenazas de muerte que ya antes habían lanzado al misionero si no abandonaba sus tierras.

Por eso aquella tarde, más abatido que nunca, volvía á su pobre morada, y con ardientes ansias pedía á Dios que donde el esfuerzo del hombre no podía hacer más, Él diera una muestra del poder de su brazo, á fin de que aquellas gentes reconocieran la verdad de lo que les enseñaba.

Las paredes de la choza fueron testigos aquella noche de los inenarrables gemidos, de las interminables súplicas y atroces penitencias con que quiso aplacar el misionero á la Justicia divina irritada con tantos excesos.

Y cuando los tibios fulgores del nuevo día, después de dorar las cimas nevadas de los Andes, bajaron á iluminar la exhuberante vejetación de aquellas llanuras, ya hacía tiempo que el misionero había comenzado á ofrecer aquel sacrificio único capaz de aplacar á la Majestad de Dios; y aún no lo terminaba cuando una multitud de indios se agrupaba en torno de la choza del misionero, rompiendo los aires con gritos de grande algazara y contento.

Cuando el infatigable apóstol pudo salir á darse cuenta de la causa de aquel alboroto, contempló su miserable albergue tapizado por una hermosa enredadera cuajada de flores, que, arrancadas por los indios, eran presentadas al misionero á los gritos de: ¡mira, mira lo que besaste ayer!



Aprendiendo del Divino Maestro á imitarle soportando el peso de la Santa Cruz
(Cuadro de Bouguereau)

En efecto, en los pétalos de aquellas flores se veía dibujada una corona que remedaba perfectamente la que el Salvador llevó en su cabeza, y en los cinco estigmas de los estambres se dejaban ver otras tantas imágenes de las sacrosantas heridas, y, por último, los estilos tenían la figura de los tres clavos.

Trémulo de emoción, el misionero no sabía cómo agradecer al Señor aquel prodigio obrado en favor de aquellos indios que dóciles desde entonces á las enseñanzas de la Religión, llegaron á formar una de aquellas dichosas cristiandades, gloria en un tiempo de las amenas regiones del Nuevo Mundo.

E. M. DE LOYOLA, *Congregante Mariano*

Camino del Calvario

Resuena en el pretorio con queja lastimera
la voz sonora y grave del bélico metal.
Osténtase en los aires pujante y altanera
la enseña de Tiberio, el àguila imperial.
¿Dó marcha el legionario, que del romano imperio
el yugo ignominioso cargó sobre Israel?
¿Dó parte entre la plebe con rostro grave y serio
el dulce sacerdote del pueblo de Samuel?
La voz del pregonero publica la sentencia,
que manda en el Calvario á Cristo sucumbir.
El pueblo la recibe con loca vehemencia
Y ¡Muera Cristo! clama. Veàmosle morir.
¡Jesús? ¡A quien ha poco con palmas recibían
cubriendo de guirnaldas su paso bienhechor?
¡De quien en himnos todos alegres repetían:
«Bendito el Rey que viene en nombre del Señor»?
¡Cuán bello se presenta de púrpura ceñido
el día de sus nupcias el nuevo Salomón!
La antigua Sinagoga las galas le ha vestido,
honores le tributan el pueblo y la legión.
Serena su mirada reflejo es de ternura,
que amor, perdón ofrece cual nunca hoy á Salén.
No extinguèn en sus labios el iris de dulzura
la sangre y los sudores que brotan de su sien.
Cual nuevo Isaac su marcha dirige al monte santo,
el haz del sacrificio llevando por mi amor.
Cual sumo Sacerdete teñido en sangre el manto
al Santa se dirige del templo del Señor.
¡Oh! Padre ¿qué recuerdos tu mente atormentaban?
¿qué angustias, qué dolores tuviste, qué sufrir
al ver que todos... todos cobardes te negaban,
y el soplo de tu vida querían extinguir?
—En tí, en tí pensaba. Mi frente combatía
tu pérfida soberbia, tu flaca voluntad.
Mi pecho desgarraba, mi vista oscurecía
el ver como pospones mi amor á la maldad.—
Jesús, por las afrentas, escarnios y dolores,
que en este infausto día te vió el mundo sufrir,
alcánzame que huelle la fama y los honores,
la cruz del sufrimiento llevando hasta morir.

J.
Congregante Mariano

El Crucifijo de mi madre

¡Qué feliz se desliza mi existencia
dentro de aquestos tutelares muros,
sin aspirar los hálitos impuros
que empañan el candor de la inocencia!...

Un Santo Crucifijo es mi consuelo:
lo recogí de los maternos brazos,
cuando al romper los mundanales lazos,
voló su alma de la tierra al cielo.

Sin cesar con lágrimas inundo
las llagas de sus pies, desde el momento
que tibio aún con el postrer aliento,
lo aparté de su labio moribundo.

Cuando entre nubes de mortal tristeza
mi alma invaden olas de amargura,
en las espinas de su frente pura
reclino dulcemente la cabeza;

y en su costado por la lanza herido
encuentro en mi orfandad la paz del alma,
como en las hojas de elevada palma
descansa el ave que perdió su nido.

Si el veneno letal que el vicio deja,
mi entristecido corazón marchita,
y la gracia de Dios que en él habita,
tiende sus blancas alas y se aleja;

la imagen mira de mi amado Padre,
que al expirar en el sangriento lecho,
inclina la cabeza sobre el pecho,
para besarme con amor de madre;

y en la sangre de Dios crucificado
blanquea el alma sus impuras alas,
y torna á nueva vida y nuevas galas
el lirio de inocencia marchitado.

Ven á mi corazón, prenda querida
de aquel ángel de paz que el pecho adora:
háblame de mi Dios, mi bien, mi vida,
y de la patria en que mi madre mora;

Que el mundanal placer es polvo vano
si tus clavos y lágrimas poseo;
en ellas hallan infinito arcano
las olas incansables del deseo.

Ven á mis labios, ven; la sangre pura
que de tu frente y corazón gotea,
dicen al alma con sublime idea
que no nació para la tierra impura...

Siempre conmigo irás, en el instante
de mi angustiosa y fúnebre agonía,
pondré también, como la madre mía,
en tu frente mi labio agonizante,

Y cuando el cuerpo como flor sucumba
al soplo arrebatado de la muerte,
conmigo irás, sobre mi pecho inerte,
para guardarme el sueño de la tumba;

hasta que suene en el sepulcro frío
del arcàngel la voz atronadora,
y encuentre al despertar ¡oh Jesús mío!
en mis brazos tu imagen redentora.

SQUEL
Congregante Mariano

Feliz iniciativa

Para la campaña de propaganda en favor de todas las publicaciones católicas que han de llevar à cabo en el verano próximo *70 Seminarios* españoles adheridos al Pontificio de Sevilla, dirigiendo y facilitando los trabajos de más de *10.000 propagandistas* se ha abierto una *suscripción nacional* encabezada con un donativo de *250 ptas.* del Excmo. Sr. Arzobispo de Sevilla.

Rogamos á nuestros lectores contribuyan con algún donativo, grande ó pequeño, á sostener Obra tan trascendental é importante. *Las limosnas deben mandarse al M. I. Sr. Rector del Seminario de Sevilla*, enviando á la vez las señas del domicilio de los donantes para acusarles recibo por medio del número de *Ora et Labora,* en que aparezca su limosna.

Bernardita después de las apariciones

hasta su santa muerte, acaecida el 16 de Abril de 1879

Después de las apariciones de la Virgen en Lourdes, vivió Bernardita en casa de sus padres hasta mediados de Julio de 1860. En esta fecha obtuvo para ella el Sr. Cura de Lourdes el favor de vivir en el hospicio bajo la custodia y dirección de las Hermanas.

Durante el tiempo que allí permaneció, muchos indicios revelaron que tenía en su alma un rico don de piedad. Hacía la señal de la Cruz con un respeto, una lentitud y un gusto que no suelen verse en las personas piadosas.

A solas, y no pudiendo sospechar que la observaban, hacía del mismo modo la señal de la Cruz. Encontrábasela muchas veces al día rezando devotamente el rosario; no lo apartaba de sí ni aun de noche, empleando en rezarlo sus horas de insomnio.

Tenía en grande aprecio la sagrada comunión y gustaba mucho de ella. Aun en la época de sus màs penosos ataques, después de noches pasadas en claro, levantábase para ir á comulgar. Al darle la enfermera por la noche algunas pastillas para calmar la tos: «No, hermana,—decía;—temo dormirme con una pastilla en la boca y no podría ir á comulgar.»

Se observó en ella verdadero gusto y singular aptitud para los trabajos delicados de costura y bordado: bordó un alba hermosísima que admiraron las más hábiles hermanas. En la cama hacía trabajitos manuales de muy acabada perfección.

Le gustaban mucho los niños y solía decir que tendría mucho placer en desempeñar su clase. Pero el especial atractivo de su caridad eran los enfermos, y causó mucha edificación el cariño con que cuidó á una pobre mujer cubierta de llagas.

Por orden del señor Cura de Momeres, donde pasó Bernardita un mes, tuvo que ponerse à disposición de un fotógrafo de Tarbes, y como se le advirtiese que había que arreglarse y cambiar de traje, contestó con viveza: «Si este señor no me encuentra bastante bien que me deje en paz; no me pondré ni un alfiler más.»

Favorecida con vocación religiosa, salió Bernardita el 4 de Julio y fué admitida como novicia el 8 del mismo mes en el Instituto de Hermanas de la Caridad de Nevers, donde profesó el 30 de Octubre de 1867, con el nombre de Sor María Bernarda, é hizo votos perpetuos el 22 de Septiembre de 1878.

Algo mejorada de salud desempeñó allí el cargo de principal enfermera de las novicias, dedicándose á él con la bondad é infantil alegría que tan amable la hicieron á todos.

Por este tiempo escribió algunas cartas à sus parientes, en una de las cuales decía à una prima: «Mucha pena me ha causado saber que necesitas recordar á tu marido la obligación de oir misa los domingos. Tiemblo por nosotros al pensar que Jesucristo nos dice que busquemos lo primero el reino de Dios y su justicia; y luego nos promete que todo lo demàs se nos dará por añadidura.

Observad, os ruego, el día santo del domingo; el trabajo del domingo no os enriquecería; al contrario, atraería desdichas sobre vosotros y vuestros hijos. ¡Por favor, no obréis así!»

Durante la guerra franco-prusiana en 1870 preguntó un caballero á Bernardita:

—¿Los prusianos que están á nuestras puertas inspiran á usted algún temor?

—No, señor,—contestó,—yo no temo sino á los malos católicos.

—¿Nada más teme usted?

—No señor.

Tales eran los enemigos políticos que Bernardita temía para Francia.

RETRATO AUTÉNTICO DE BERNARDITA
EN ACTITUD DE OFRECER SU ROSARIO À LA VIRGEN
Se obtuvo en 1860, contando ella 17 años.

Los dos últimos años de su vida los pasó Bernardita sufriendo casi de continuo atrocísimos dolores á consecuencia de un tumor enorme que se le produjo en la rodilla derecha. Su paciencia y resignación fueron incontrastables. Oíasele repetir casi de continuo piadosas aspiraciones, aun en sueños; gustábale sobre todo decir: «¡Dios mío, yo os lo ofrezco! ¡Dios mío, yo os amo!»

El Crucifijo era su principal consuelo.

Algunos días antes de su muerte, hizo quitar todas las estampas que junto á su cama se habían colocado por contentar su devoción, y preguntada por qué lo deseaba así, mostró el crucifijo diciendo: «Este me basta.»

Después de la fiesta de San José le preguntaron qué gracia había pedido á este gran Santo, à lo que contestó con enérgico acento: «Le he pedido la gracia de una buena muerte.»

El viernes, 28 de Marzo, á las dos de la tarde, se le administraron los últimos Sacramentos. Antes de recibir el viático, dirigiéndose á la Superiora con voz fuerte y distinta dijo: Mi querida madre, pido á usted perdón por todos los disgustos que la he ocasionado y por mis infidelidades en la vida religiosa, y pido también perdón á mis hermanas por los malos ejemplos que les he dado.

Durante la noche del lunes al martes de Pascua que fué aquel año el 13 de Abril, oyósela repetir muchas veces: «Vete, Satanás», y al día siguiente dijo á su confesor que el demonio había intentado aterrarla; pero habiendo invocado el nombre de Jesús todo había desaparecido.

BERNARDITA CON LA M. SUPERIORA DEL HOSPICIO DE LOURDES, EN 1863

Exhortándola á que renovase con amor el sacrificio de su vida, exclamó con sorprendente viveza: «¿Qué sacrificio? No es ningún sacrificio abandonar una tan miserable vida donde se halla tanta dificultad en entregarse á Dios.»

«Está usted bien crucificada»,—dijo á la moribunda una de las religiosas que la asistían.—Bernardita por toda respuesta extendió sus brazos hacia el Crucifijo y exclamó: «¡Jesús mío! ¡Oh cuánto os amo!» Tomó luego el Crucifijo y lo colocó sobre su pecho apretándolo fuertemente. Su deseo era que permaneciese allí, y se lo sujetaron con una cinta, temiendo ella que algún movimiento involuntario en la agonía se lo apartase.

El miércoles, 16 de Abril, á las tres menos cuarto, tendió Bernardita los brazos á la hermana que le asistía diciendo: ayudadme, ayudadme, rogad por mí. Viósela luego tomar por sí misma el Crucifijo, llevarlo á sus labios y besar lentamente las cinco llagas del Salvador. Deseó beber, y antes se santiguó como había aprendido á hacerlo desde la primera aparición. Siempre fué admirado el respeto con que hacía Bernardita la señal de la Cruz; su última señal de la Cruz fué igualmente admirable. Tres ó cuatro minutos escasos, antes de su último suspiro, rezó Sor María Bernarda distintamente las últimas palabras del Ave María; Santa María, Madre de Dios; pero al llegar aquí, prosiguió: rogad por mí, pobre pecadora, repitió dos veces: pobre pecadora, y concluyó: ahora y en la hora de mi muerte. Estas fueron sus últimas palabras; sobrevínola un ahogo, inclinó la cabeza y espiró. Acababan de dar las tres, hora en que murió Jesús.

Bernardita abandonaba el mundo por el cielo á los treinta y cinco años, y tres meses y nueve días de su edad, el miércoles de Pascua, aniversario litúrgico de la última aparición de Nuestra Señora en la gruta. Su rostro quedó dulce y tranquilo y los que pudieron observarlo de cerca no se cansaban de contemplarlo, conservando sus miembros toda la flexibilidad y color natural sin que se notara la más mínima descomposición.

Al día siguiente, jueves 17 de Abril, el cuerpo de Bernardita, vestido con el hábito religioso, fué expuesto en la capilla del convento. Tenía la difunta entre sus manos un Crucifijo y en la cabeza una corona de rosas blancas.

La "Salve" de la Catedral de Burgos

..... «Se celebraba la fiesta de la »Virgen; su imagen, colocada en el »altar mayor sobre un escabel de »oro, resplandecía como un ascua »de fuego; las notas del órgano »temblaban dilatándose de eco en »eco por el ámbito de la iglesia y »en el coro los sacerdotes entona»ban el *Salve Regina*.—G. A. Becquer *La Ajorca de Oro* (Leyenda) Tomo I de sus obras (4.ª edición.—Madrid, 1885)

Bajo antiguo dosel en la alta nave
cuajado el manto de oro y pedrería,
rodeada de luz y aroma suave,
está la bella imagen de María.

Y al llover cataratas de armonía
con profusión el órgano sonoro,
se baña el alma en fé y en poesía
cuando el *Salve Regina* entona el coro.

Y el pueblo burgalés de amor ardiente,
se postra humilde ante su Virgen Santa,
se oye un murmullo de oración ferviente,
y una nube de incienso se levanta.

¡Salve Regina! cantan los mortales
con himno santo de sublime acento,

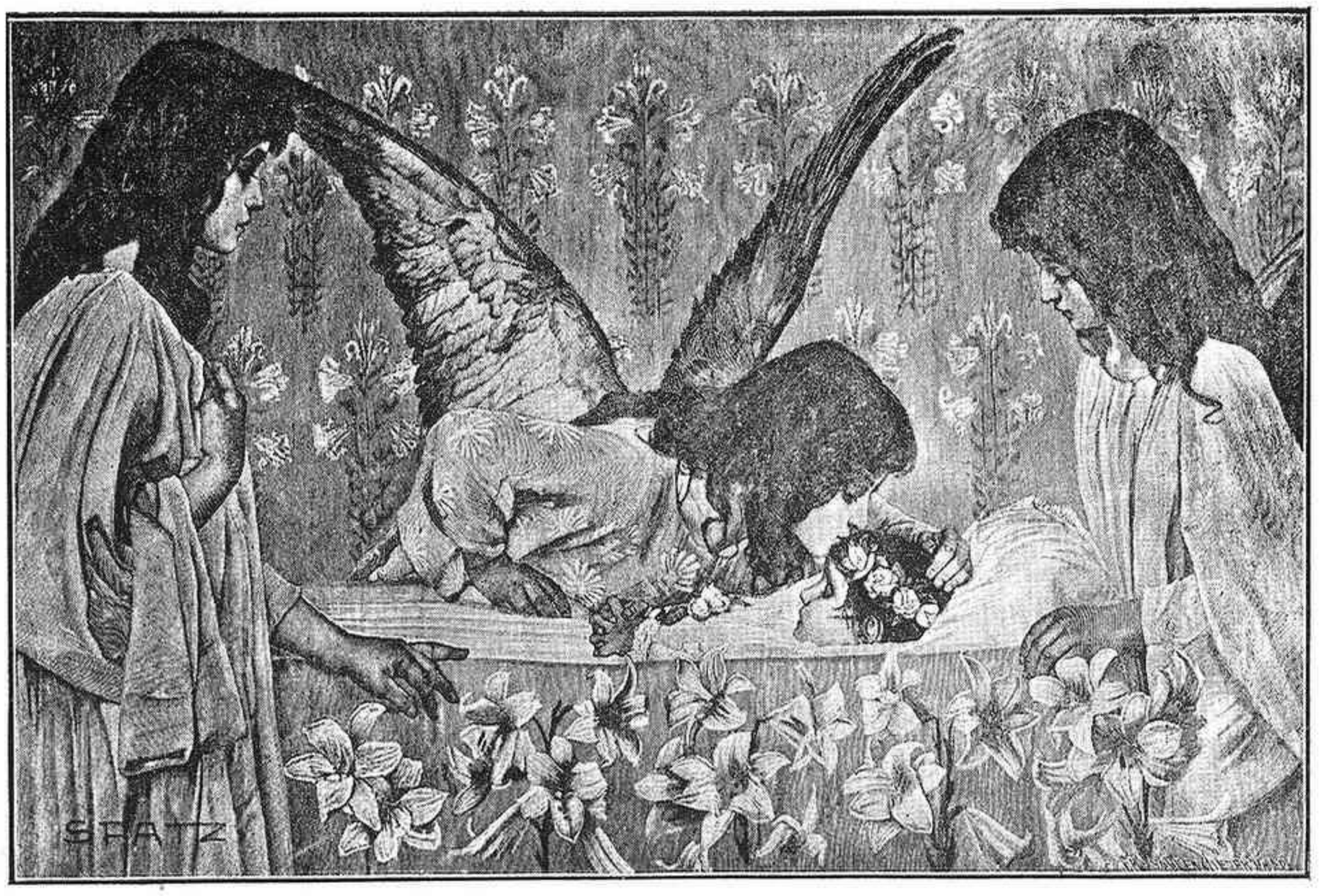
¡Salve! repite gemebundo el viento,
al chocar en vidrieras ojivales.

De elevadas campanas el tañido,
¡Salve! ¡Salve! proclama sin cesar,
y responde al metálico sonido
postrado el Sacerdote ante el altar.

Se acaba la oración; luego el Prelado
bendice al pueblo que la frente humilla
resplandeciendo en su escabel dorado
la imagen de la Virgen sin mancilla.

Queda después el templo solitario,
sus lámparas hermosas apagadas...
¡Sólo se oyen las lentas campanadas
del vetusto reloj del campanario!...

LUIS FELIPE CORTÉS Y ECHÁNOVE
ex colegial de Orduña y Congregante Mariano



ANGELES DEL CIELO VELANDO CARIÑOSAMENTE LOS MORTALES DESPOJOS DE UN ANGEL DE LA TIERRA

A mi querida hermana Asunción

en el tercer aniversario de su muerte

Elegía

¡Oh muerte cruel, oh muerte despiadada!
¿cómo osaste clavar con saña fiera
tu garra en mi hermanita idolatrada,
y ni aun tocar siquiera
un rizo de su hermosa cabellera?
¿Por qué, dime, cortaste
tan pronto el tenue hilo de su vida,
y en mi pecho dejaste
abierta de dolor profunda herida?
¡Oh mi hermana querida,
tú remontando el vuelo,
dejas ¡ay! à tu hermano sin consuelo!
Mas ¡oh Señor Dios Santo!
en medio de mi acerbo desconsuelo,
que me hace derramar copioso llanto,
una nota resuena en mis oídos
de celestial concento,
que suaviza lo triste de mi canto,
y apaga, cuando nacen, mis gemidos.
Esta vida, me dice, como el viento
pasará con sus tristes desengaños,
y en corriendo veloces unos años
irás á descansar con tu hermanita,
allá donde su alma
gozando está de imperturbable calma,
allá donde feliz por siempre habita,
cantando con los ángeles loores
á Dios el dulce bien de sus amores...

. . . . . .

Mas ¡ay! mi anhelo con el tiempo crece,
y por eso afligida
el alma estarà, mientras fenece
el curso de esta miserable vida,
pues antes no me es dado
otra vez contemplar al ser amado.
Tres años hace que su cuerpo inerte
descansa entre las sombras de la muerte;
¡Tres años! y aun vibrante en el oído
parece estar el fúnebre tañido
del sacro bronce, cuyo son decía:
«Hoy un alma su curso ha terminado».
Y entonces parecióme que á mi lado
un ángel añadía:
Una flor pura, fresca, perfumada
hoy ha sido á los cielos trasplantada.»

JUAN JOSÉ DE LA COLINA Y GÓMEZ DE RUEDA
alumno de Orduña

Parábola oriental

VESTIDOS con las nuevas hojas que el benéfico influjo de la primavera había hecho nacer en sus ramas y moviendo airosos sus elevadas cimas, se doraban en una tarde de Abril con los últimos rayos del sol los frondosos árboles de un jardín de Damasco.

Engreídos con su lozanía, esperaban que los habitantes de la ciudad viniendo en busca del fresco ambiente que allí se respiraba al pasear por las avenidas del jardín, les dirigirían las alabanzas que su abundante follaje, esbeltez y gallarda forma arrancaban siempre de los espectadores.

Mas he aquí que de pronto ven los árboles entre la gente que se encaminaba hacia el jardín, á unos hombres que llevaban una hermosa estatua de la hija del sultán, que, muerta poco antes, había dejado sumergidos á sus padres en profundo dolor. Estos, creyendo que la imagen de su hija podría mitigar su pesar, habían mandado hacer aquella estatua á un afamado escultor que después de acabarla la enviaba al palacio del sultán.

—¿Qué es eso tan hermoso?—preguntan á coro varios árboles.

—Es una estatua hecha de un tronco semejante á los nuestros,—replica un árbol viejo.

—Pero ¿cómo pudo convertirse un tronco en hermosa figura?—dice uno de ellos;—yo no lo creo.

—Es verdad,— responde el árbol viejo.—Hay en la ciudad un hombre que por medio de ciertos instrumentos labra los troncos de tal suerte que los convierte en estatuas.

—Entonces nosotros queremos que nos hagan estatuas—dijeron varios árboles á la vez.—No se puede comparar la belleza con que nos adorna la primavera á la que da el escultor á sus hermosas estatuas.

Y diciendo esto comenzaron á desarraigarse con mil trabajos, tomando después el camino para la casa del escultor, no sin informarse de todos los que encontraban por el sitio en que se hallaba.

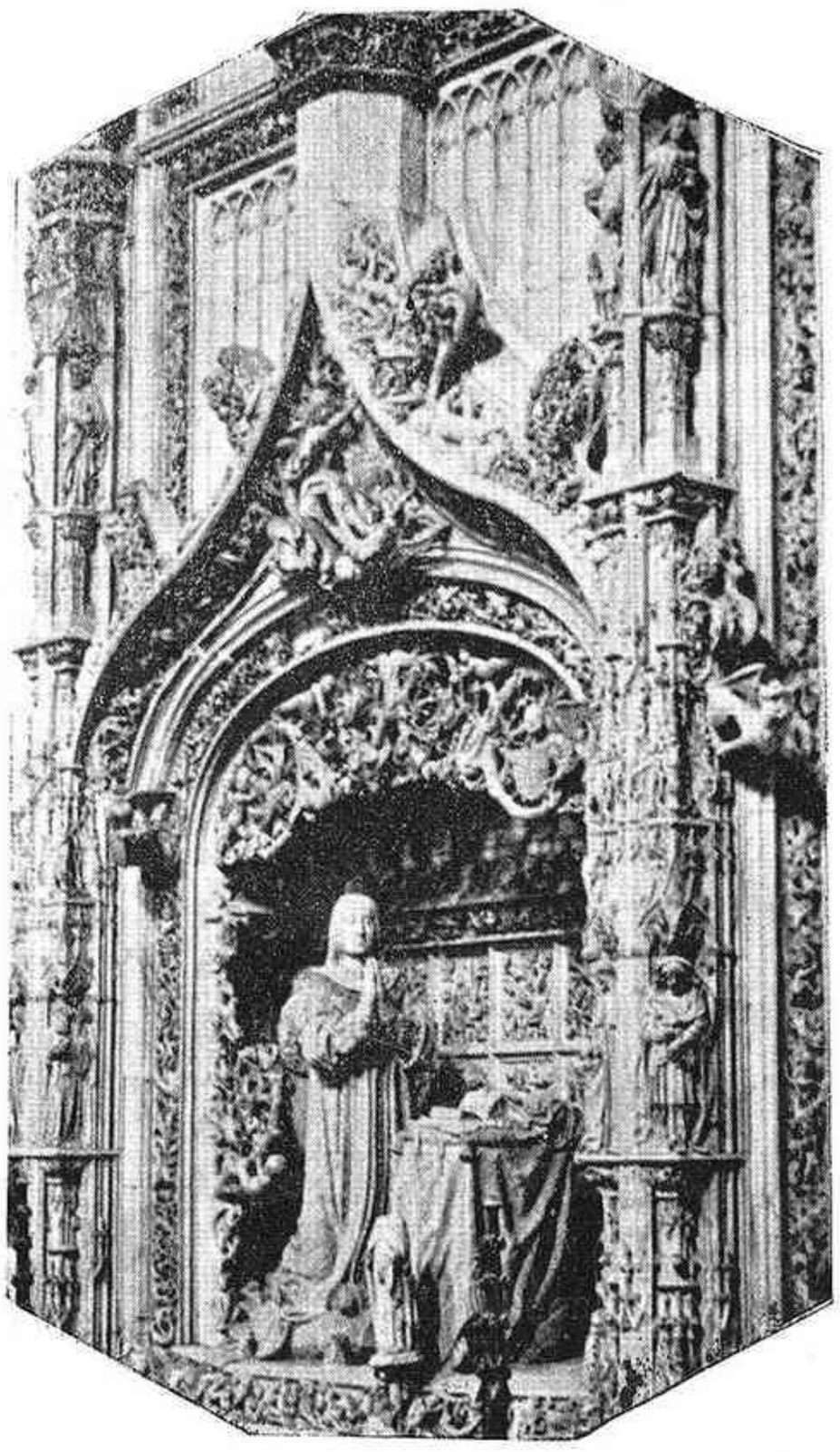
Una vez que hubieron llegado, le manifestaron su deseo, y ellos que creían que en un momento los trasformaría en primorosas estatuas, oyeron desconsolados decir al artista que pasaran á un rincón de su casa donde tendrían que esperar algún tiempo mientras se secaban. Tal era el deseo de adquirir la hermosa forma de la imagen que habían visto poco antes, que á pesar de su desilusión, pasaron al corral de la casa, donde padeciendo los rayos del sol y los rigores del frío y de las lluvias, estuvieron días y más días.

Cansados de tanto esperar, ya pensaban en volver al jardín, cuando un día vino el escultor armado de una hacha y comenzó á cortar las ramas y la corteza de uno de ellos. Mas apenas vieron esto sus compañeros, se levantaron prontamente indignados y volvieron al jardín en busca de sus hoyos. Y aunque procuraron acomodarse en ellos, como ya se habían secado las raíces, no volvieron más á cubrirse de hojas, sirviendo sólo para que un leñador al verlos tan inútiles, los aprovechase para el fuego, reduciéndolos con su hacha á mil pedazos.

Entretanto el otro árbol, aunque al principio se quejó del duro tratamiento del escultor, pronto llegó á convencerse de que era necesario sufrir mucho, antes de poder convertirse en estatua, y padeció con gusto que el artista le golpeara por largo tiempo, un día tras otro desde la mañana hasta la noche.

Al fin resultó una obra preciosa de arte, y todos los que la miraban le dirigían entusiastas encomios ofreciendo á porfía sus admiradores gruesas sumas de dinero al escultor en cambio de aquella obra que tanto embeleso les causaba.

***



PARTE CENTRAL
DEL SEPULCRO DEL INFANTE DON ALFONSO
EN LA CARTUJA DE BURGOS

Parece que me estáis preguntando, como los apóstoles preguntaban á Jesucristo en secreto, el sentido de esta parábola. Y brevemente os lo explicaré, esperando que os aprovecharéis de la enseñanza que nos suministran estos árboles.

¿No os parece que esos árboles se parecen á los jóvenes que entusiasmados con el ejemplo que les presenta algún hombre notable por su virtud ó por su saber, desean adquirir cuanto antes las hermosas dotes que tanto han cautivado su atención? Sí, mucho os parecéis, y deseo que todos conservéis ese gusto y esa admiración por todo lo grande y lo bello.

Pero aquellos árboles inconstantes que no quisieron sufrir que el escultor los labrara, sino que deseaban que bastara tan solo ir al taller para quedar convertidos en estatuas, son semejantes á ciertos jóvenes que desean ser hombres útiles, pero no quieren someterse á la dirección de sus

maestros, antes llevan á mal que les corrijan sus malas inclinaciones, desean estudiar lo que ellos quieren y del modo que quieren y, lo que es más perjudicial todavía, obligan á sus padres á que les retiren de los colegios donde han encontrado maestros que se proponen desarraigar sus defectos y hacer que den pasos seguros por la senda de la virtud y la ciencia. La suerte de estos pobres jóvenes ya os imagináis cuál debe ser: semejantes á los árboles indóciles, cuando vuelven á su hogar, sólo sirven para causar disgustos á su familia.

¡Qué distintos son aquellos otros jóvenes que semejantes al árbol que se dejó labrar, ponen en juego todo su entusiasmo y toda su actividad en procurar conformar su conducta á los consejos y dirección de sus profesores! Ellos llegarán á ser algo que vale más que la estatua del escultor, es á saber: un ser que criado á imagen y semejanza de Dios ha desarrollado las hermosas facultades que como en germen depositó en su alma aquel Padre bondadosísimo. Seran el consuelo de su familia, el honor de sus maestros, las delicias del mismo Dios; é impulsarán desde sus primeros años no sólo á otros niños, sino también á muchos hombres al deseo y á la adquisición de todo lo bueno.

En vuestra mano está, pues, imitar á los árboles que sólo sirvieron de leña ó al que se dejó trasformar en estatua ¿Por cuál de los dos ejemplos os decidís?

E. M.
Congregante Mariano

LOURDES

La fe y los milagros

TENED fe, y conseguiréis hasta trasladar las montañas, decía Cristo nuestro Señor. Esto es lo que se está viendo confirmar en Lourdes: el que cree que puede curarle la Virgen Santísima, lo consigue si le conviene el milagro; y el que duda, no logra curarse. Y es más: se ve que la Virgen Santísima quiere con frecuencia probar expresamente la fe de los cristianos, negándoles al principio la curación y concediéndosela más tarde, si persisten en creer.

Un ejemplo admirable nos ofrece la señora Joaquina Dehant. Tenía en una pierna, entre la rodilla y el tobillo, una repugnante llaga, que medía 30 centímetros de largo y 15 de ancho; la carne se le iba cayendo á pedazos y se le veía ya el hueso. Doce años llevaba enferma de esta llaga, sin obtener mejoría con medicina alguna.

Habiendo oído hablar de las curaciones milagrosas de Lourdes, con tanta fe creyó que también ella se había de curar, que encargó una bota para el pie que *se le había de poner bueno* y que antes por causa de la llaga, llevaba descalzo. Penosísimo fué el viaje, habiendo tenido que atravesar casi toda la Francia de Norte á Sur. Por fin, llega una tarde á Lourdes é inmediatamente se pone en camino para la gruta. Sucedía esto en Septiembre de 1878. Dió gracias á Dios y á nuestra Señora por haber podido llegar al suspirado término de su viaje; y, protestando que no pedía el milagro de su curación sino á condición de que redundase en mayor gloria de Dios y de María Inmaculada, entra en la piscina á lavarse la llaga. Se la lavó, pero en vano; no sintió mejoría alguna. Apoyada en sus muletas, tuvo que retirarse á una fonda de Lourdes, con la pena que se deja entender. Pero ¿creeremos que se entibió su fe por aquel como fracaso que acababa de recibir? al contrario, estaba dispuesta aún para otro segundo que le iba á sobrevenir.

Aquella noche no pudo dormir nada. No eran todavía más que las cuatro de la madrugada y ya se dirigía á la gruta. Después de haber estado parada un buen rato en el puente de Lourdes, por habérsele metido una de las muletas entre dos planchas de hierro y no poder valerse sola para sacarla, y habiéndola sacado de aquel apuro un sacerdote que por allí pasaba, llega por fin á Masabielle; se encomienda á María Inmaculada; introduce la pierna llagada en el agua de la piscina, pero inútilmente, á pesar de haberlo tenido casi media hora en ella.

A las nueve de la mañana vuelve á introducirla de nuevo, y la tiene 27 minutos. Siente agudísimos dolores; la saca por fin, se quita las vendas, y ve que no habían quedado ni señales de la llaga. ¡Cuál sería su alegría, y también la de su familia y paisanos todos, cuando, habiendo vuelto á su pueblo, un sacerdote que la había visto en Lourdes, expuso á los fieles desde el púlpito de la parroquia el hecho milagroso!

F. GOSJ
Congregante Mariano

Aguas que no ahogan

En ciertos lugares de la tierra, dos de los cuales son perfectamente conocidos, existen aguas en las cuales es imposible sumergirse. Esto que parece broma no lo es; en las aguas del nacimiento de Salsomaggiore, en Italia, y en las de Droilwich, en Inglaterra, un cuerpo humano que se sumerge vuelve á subir á la superficie con una velocidad extrema, y no puede, por más esfuerzos que haga, volver á hundirse.

Además en estas aguas notables puede el cuerpo flotar en la posición que mejor le parezca sin necesidad de conocer los principios de la natación y es posible tenderse á dormir ó á echar un cigarro.

Una cosa hay, sin embargo, que no puede hacerse sin experimentar un dolor terrible, y es echarse una gota siquiera de estas aguas en los ojos.

¿Cómo se explican todas estas raras particularidades?

Sencillamente porque el agua de Salsomaggiore y la de Droilwich es dos veces más salada que la de los mares, y esta extraordinaria dosis de sal modifica su densidad hasta el punto de que sin conocer el principio de Arquímedes pueda cualquiera permitirse las habilidades extraordinarias que quedan dichas.

Ecos de los Colegios

COLEGIO DE DEUSTO

En honor de Pío X el día 19 de Marzo de 1908

Queridos compañeros:

Quizá por la prensa diaria os habréis enterado de los preparativos con que los obreros de las provincias vascongadas se disponían á celebrar el Santo del Romano Pontífice. Nada menos se podía esperar de estos fieles hijos de la Iglesia sino la realización feliz de sus nobles propósitos. Y como tal vez tengáis más gusto en recibir mis noticias, como de testigo presencial que fuí, os contaré brevemente cómo se celebró tan hermosa fiesta.

El 18 llegaron á Bilbao S. Ema. el Cardenal-Arzobispo de Burgos y el Sr. Obispo de Ciudad Real para la solemne fiesta en el Santuario de Begoña. Siempre fueron las procesiones á este Santuario, teatro de luchas entre los católicos y los sectarios; pero ya no había ningún peligro, merced á la diligencia y auxilio de las autoridades, y al ánimo cada vez más valeroso y temible de estos católicos.

Nosotros salimos de esta Universidad para unirnos á la procesión en la iglesia de San Nicolás. De ella salió el Cardenal, el Sr. Obispo y el clero. El desfile duró muchísimo. En cuanto al número de hombres (en la procesión no iban mujeres) era grande; algunos calculan que llegaban á 20.000: sólo os diré que la Basílica, plazoleta y pórtico de Begoña estaban llenísimos.

Los estandartes y banderas pasaban de 20, y muchas asociaciones no las llevaban.

Allí vimos con entusiasmo desfilar pueblos enteros con sus bandas de música, como los de Azpeitia, Azcoitia y otros muchos cuyos nombres ignoro. Iban también Patronatos de obreros de Bilbao, los terciarios de San Francisco, los PP. Carmelitas, los Luises de la Congregación Mariana de Bilbao, etc.

Llegados à Begoña, ofició dentro su Eminencia, predicando el Ilmo. Sr. Gandásegui, que fué ovacionadísimo, hablando admirablemente de la cuestión social.

En el pórtico predicó en vascuence con el entusiasmo con que suele hacerlo el jesuita P. Lasquibar.

Predicó en la campa el P. Burgos, del Inmaculado Corazón de María, mientras al aire libre se celebraba el Santo Sacrificio de la Misa. Con gran unción y entusiasmo habló del Papa, y terminó con vivas á Pío X, al Cardenal, à los obreros, à las Provincias vascas y à España.

Terminado el acto regresé con mis compañeros á esta Universidad.

Por la tarde, asistimos á la gran velada en el Patronato de Obreros católicos de Bilbao. Presidían el Cardenal, el Sr. Gandàsegui, el P. Llevaneras (hermano del Cardenal Vives) y las autoridades. Rodeábanlos multitud de obreros, y la fiesta se celebró conforme al siguiente programa:

«A Su Santidad el Papa Pío X, en el año de su jubileo sacerdotal y día de su Santo, homenaje de inquebrantable adhesión de los obreros católicos de la diócesis vascongada.

1.º *Tu es Petrus* (Orfeón), Fauré.

2.º «Dedicatoria á Su Eminencia y adhesión á Su Santidad el Papa». Discurso por el obrero forjador de Bolueta D. Isario Mangas.

3.º a) Reverie.
b) Chaut du soir (orquesta) Schumann.

4.º «A S. S. el Papa Pío X». Poesía por el obrero peón de Deusto D. Nemesio Serrano.

5.º «Ave María» (orfeón), Vitoria.

6.º «Mosé». Preludio: parte prima (orquesta) Perosi.

7.º «¡Aprended obreros!» Discurso por el obrero panadero de Vergara D. Modesto Aràmburu.

8.º *O Cor amoris* (duo), Zabala.

9.º «El Papa y los obreros». Discurso por el obrero tipógrafo de Bilbao D. Faustino Carrera.

10.º «Les Erinnyes», Scene Religieuse (orquesta), Massenet.»

Concluída la velada, habló su Eminencia dando á todos la Bendición, y terminó la fiesta con entusiastas vivas. Contribuyó á la solemnidad del acto lo bien decorado del local y la gran concurrencia, sobre todo del elemento obrero.

Vuestro afmo. amigo

Francisco Cuervo

Deusto, Marzo 1908.

COLEGIO DE GIJÓN.—GRUPO DE ACÓLITOS

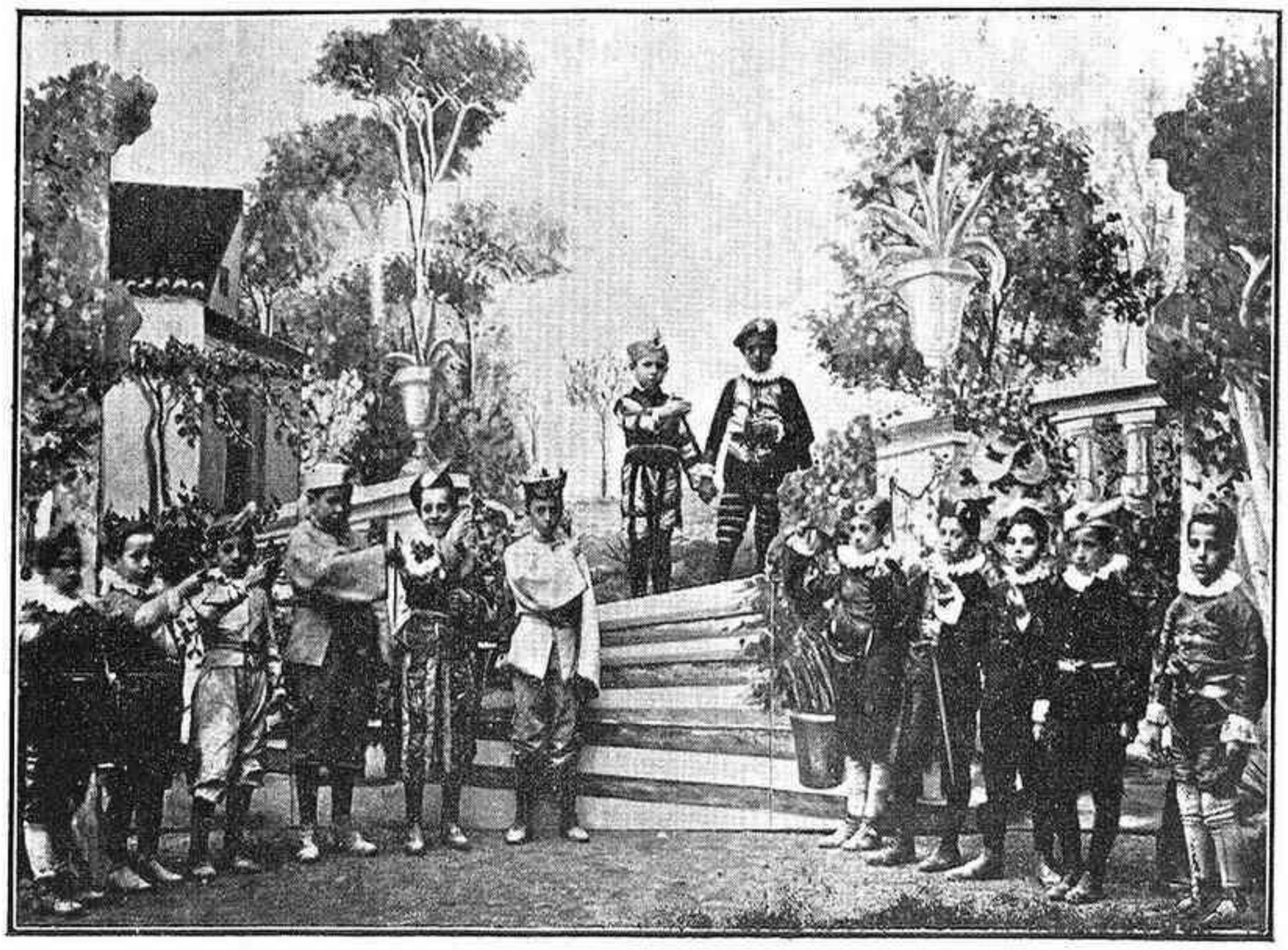
COLECIO DEL JESÚS. TORTOSA

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES:

Muy Sr. mío: Al leer en el número de Febrero la narración de los dos actos públicos de Religión que los alumnos del Colegio de Buenos Aires acaban de celebrar, y la concertación de Catecismo de los del Colegio mexicano, juzgué no sería desagradable á V. insertar en su Revista el relato de una velada literario-recreativa que nuestra sección menor de la Congregación Mariana del Jesús (Tortosa) dió el primer día de Carnaval, con motivo del año jubilar de S. S. Pío X.

Con anticipación, nuestro querido director, Padre Juan Nepomuceno Peris, nos propuso la idea de con-

memorar tan fausto acontecimiento con un acto literario-recreativo. A nuestra pregunta sobre el asunto que debíamos tratar, respondió que conformándonos con los deseos del Santo Padre en su Encíclica *Acerbo nimis*, el mejor obsequio sería manifestar nuestros conocimientos de Catecismo. Aplaudimos la idea. Llegado el día señalado, el local de la Congregación lucía sus mejores adornos, que tapizando las paredes de azul y rojo lo trasformaron por completo. Los Congregantes que tomamos parte en el acto ocupábamos en el tablado el lugar de preferencia al amparo del Sumo Pontífice, que, en hermosa oleografía y en actitud de bendecir al pueblo, presidía el acto colocado sobre damasco rojo sujetado por un juego de alabardas, rodeado de palmas y de los 16 cuadros de que haré luego mención. Completaban el sencillo adorno del tablado varias macetas de junquillos y otras flores, cuyo aroma embalsamaba el ambiente.



COLEGIO DE ORIHUELA.—BUEN REY Y MEJOR VASALLO.—ACTO I.
Alejandro Farnesio y los pajes jugando en el palacio de Felipe II en Madrid

Comenzó la velada con un discursito «Cosas de actualidad», declamado por el que suscribe sobre la importancia del Catecismo, exponiendo los deseos del actual Soberano Pontífice. Después se desarrolló el siguiente programa:

Primera parte. I Lucha escolar; desafío *pro patria* sobre el Credo. Por media hora lograron los contendientes tener al público suspenso de sus labios con la limpieza de la pronunciación y la claridad de las explicaciones que se daban à los misterios de nuestra Fe. Al fin se contaron los puntos; ganaron los de la derecha; su capitán, José Mas Suñé, asistente 1.º de nuestra sección menor, tomando al son de la Marcha Real la bandera de la Congregación que había conquistado, rodeado de los suyos, conmovió las fibras patrióticas de nuestro corazón con un bellísimo recitado á su Bandera. La última estrofa, traducida al castellano, dice así:

«No queremos ceñir en las sienes
de victoria el laurel vencedor;
al Vicario de Cristo queremos
enviarlo cual prenda de amor.»

II «Una excursión por el campo del combate». El P. Prefecto del Catecismo pidió á París el año pasado una colección de cuadros editados por la «Maison de la Bonne Presse». Ellos nos sirvieron para la excursión. Como no solo simbolizan en sus láminas el misterio ó verdad que representan, sino que además con figuras secundarias, que sirven de adorno á las principales, recuerdan algunos pasajes de la Escritura relacionados con el asunto del cuadro, la explicación de unos y otros hecha en breves y amenos discursitos entretuvo agradablemente al público que no pudo menos de aplaudir el acierto y propiedad con que ejecutaron este número los Congregantes.

III «El incrédulo». Escena lírica, por José Mas, Tomás Valldeperes, José Albiol, Vicente Mora, Juan Marro C., José Llatje y Carlos Reina. En este número todos ellos dieron realmente muestra de ser excelentes declamadores.

Segunda parte. I «¡Guerra sin cuartel!» acerca de los capítulos sobre los Sacramentos. Con los tiros que nos asestó nuestro buen P. Director por espacio de 10 minutos, fueron muriendo nuestros soldados. Los tres últimos valientes que resistieron el tiroteo de las preguntas y explicación de todos los Sacramentos, José Llatje, Vicente Mora y Carlos Reina bajamos á recibir de manos del P. Ministro, R. P. José Martínez, los premios prometidos: una elegante cajita de madera llena de dulces, un estuche de compases y una preciosa porcelana-ágata.

II «Un atolondrado». Sainete divertidísimo, por José Tafalla, Vicente Mora, José Serret y Carlos Reina.

III «Pío X y el Jesús (Tortosa)». Un Congregante parte á Roma para ofrecer á Su Santidad el acto del Catecismo y la Bandera ganada en la lucha escolar. La modestia del Congregante, Juan A. Forcadell, al exponer á Pío X el mensaje encantó á los oyentes, que seguían atentísimos sus palabras. No menos se lució en el papel de Pío X el presidente de nuestra sección menor, José Llatje. Su majestad, al par que la bondad y dulzura que supo dar á su acento, conmovía. ¡Con qué interés quiso que le repitiese de qué había sido el acto!:

Pontífice. ¿Y dices que en vuestra fiesta
se trató del Catecismo?
Congregante. Sí, Santidad, por lo mismo
que es vuestra voluntad esta.
Pont. ¿Del Catecismo fué el punto
que escogísteis? (oh! qué encanto!)
Cong. Para Vos, oh Padre Santo,
¿no es ese el mejor asunto?
Saben bien los Congregantes
Vuestro decidido empeño
de que el grande y el pequeño

sean de ese libro amantes.
Pont. ¡Oh, sí! porque él es la llave
que abre las puertas del cielo.
¡Dichoso el que bien lo sabe!
¡El es mi mejor consuelo!

Terminó el acto con el himno *Los deseos del Papa* ó invitación á la doctrina.

Si como esperamos leen nuestros lectores con gusto esta sencilla relación, tendremos la satisfacción de darles cuenta de nuestros nuevos triunfos catequísticos.

Entretanto queda de Vd. affmo. s. s. q. b. s. m.,

CARLOS REINA
Congregante Mariano

COLEGIO DE LA GUARDIA

Sr. D. Luis Elorduy
Prefecto de la Congregación.

Muy estimado amigo y compañero: Cuando al leer las PÁGINAS ESCOLARES del pasado mes ví tu artículo sobre las apariciones, milagros y conversiones de Lourdes, me resolví á escribirte algunas líneas diciéndote los festejos con que celebramos en este colegio el 11 de Febrero el cincuentenario de tan maravilloso suceso.

En la misa de seis hubo comunión general de congregantes, comulgando también todos los demás alumnos del colegio. A las ocho bajamos al comedor á desayunarnos, donde recibimos una agradable sorpresa, pues allí supimos que íbamos á comer de campo en uno de los deliciosos bosques que coronan la desembocadura del Miño en el grande Océano.

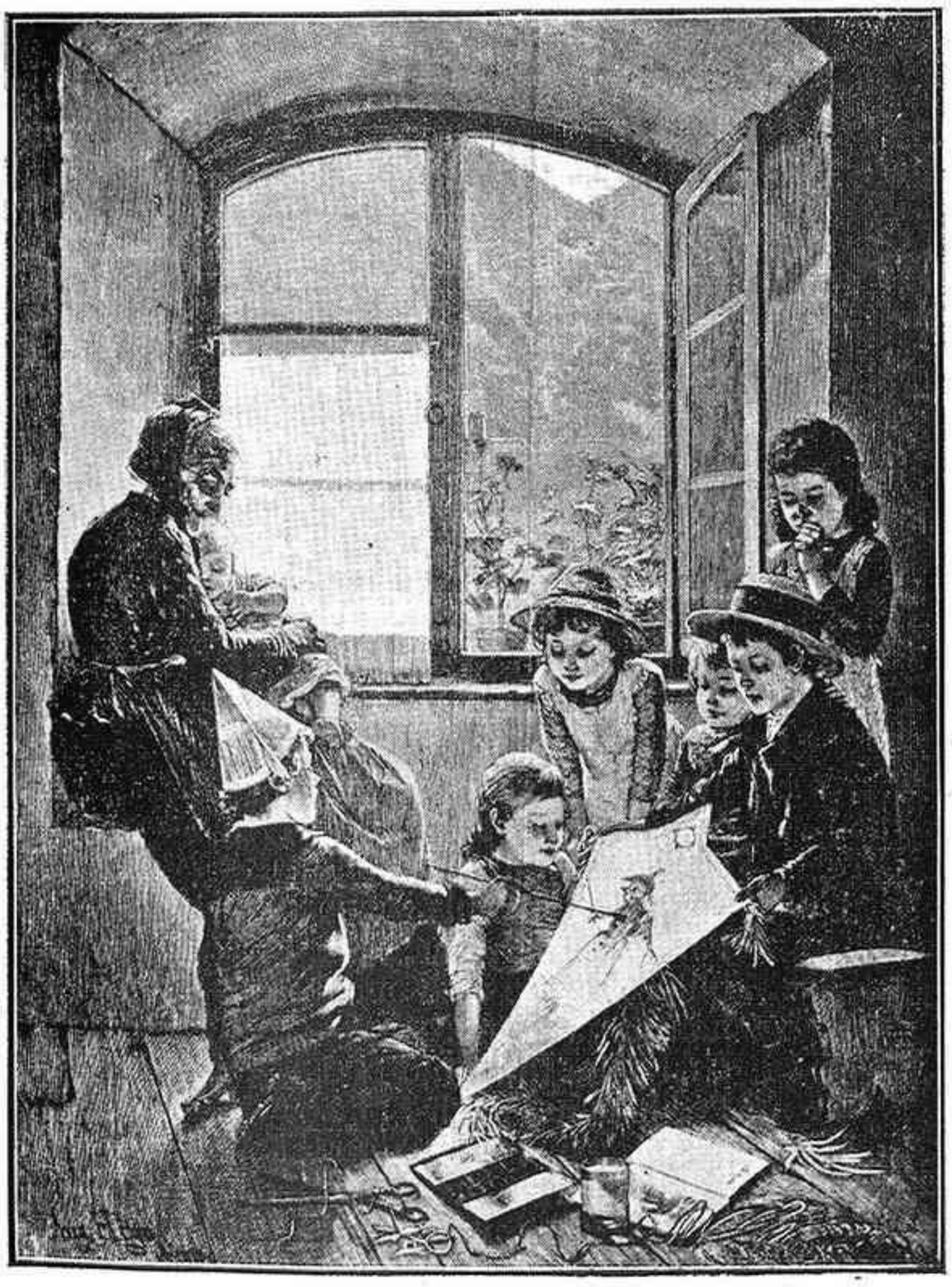
Serían próximamente las nueve de la mañana cuando las tres divisiones salieron del colegio para encaminarse al lugar de la fiesta dando primero un paseo por las orillas del Miño para abrir un poco el apetito. El cielo estaba sereno, la temperatura agradable, un sol espléndido, en una palabra, parecía que la naturaleza se complacía en obsequiarnos. Después de comer fuimos de paseo por los amenos bosques que por aquí abundan, pero á las seis de la tarde ya estábamos en el colegio.

Descansamos un poco y subimos á la Capilla donde hubo bendición solemne á toda orquesta, recibiéndola de manos del R. P. Rector. Terminada esta, bajamos al patio de la 1.ª división donde hay una hermosa gruta con la Virgen de Lourdes. La iluminación era sorprendente y sobre todo la escalinata estaba iluminada con sumo gusto. Acompañados por la orquesta entonamos el *Ave de Lourdes*, terminando este dichoso día tan lleno de gratos recuerdos con el *Reina del Cielo* del maestro Posse.

Quiera el cielo que dentro de cincuenta años celebremos el centenario de las apariciones de Lourdes con tanto ó más entusiasmo que el actual jubileo.

Antonio Vicente G.
2.º asistente

Marzo, 25 1908.



EN PRESENCIA DE ABUELITA Y HERMANITOS DECORA PACHÍN
LA SIERPE DE LARGA COLA
QUE ACABAN DE ARMAR ENTRE TODOS

COLEGIO DE ORIHUELA

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES

Muy Sr. mío: Voy á referir á V. en breves palabras lo que hicimos en el Colegio durante el día 25, fiesta de la Anunciación de la Santísima Virgen.

Luego de habernos levantado, nos dirigimos á la capilla en donde se admitieron Congregantes á los que por su piedad, conducta y aplicación lo habían merecido. A continuación el R. P. Rector bendijo é impuso á la Santísima Virgen el corazón y la cadena de oro que los congregantes le hemos regalado, en prueba del amor que profesamos á tan buena Madre, y de los favores y beneficios que constantemente recibimos de su generosa mano.

La cadena es sencilla y de oro puro y macizo, con un elegante pasador, en que está escrita la dedicatoria y grabado el nombre de Jesús; el corazón del tamaño de un duro y del mismo metal, tiene por el anverso grabada una M sencilla, pero muy bonita, dos esmeraldas, ocho rubíes y otras pequeñas piedras, y en el reverso tiene los nombres de los que lo han ofrecido á la Virgen. El corazón encierra dentro de sí los nombres de todos los Congregantes; los nombres están cubiertos por un cristal y este á su vez por un arito de oro. Terminado el Santo Sacrificio de la Misa, que dijo el R. P. Rector, durante el cual se entonaron cánticos melodiosos á la Reina de los Angeles, cantamos el Oficio Parvo de Nuestra Señora con especial devoción y recogimiento, cual nunca lo habíamos hecho. La Virgen nos parecía màs hermosa, y es que no la mirábamos con los ojos del rostro, sino con los del fervor y de la devoción.

A las diez, nos dirigimos al salón de actos, y

heaquí lo que se presentó á nuestra vista: En el fondo del salón la imagen de la Madre de Dios lucía nuestra oferta, como orgullosa y ufana del regalo de sus hijos; estaba en un magnífico dosel; á uno y otro lado tenía variedad de flores y plantas y como remate del pequeño jardincillo, había un encaje con el fondo azul y ramilletes blancos en el centro, todo colocado con exquisito gusto y arte delicado.

Los alumnos de Historia de España eran los encargados de la concertación que dió principio con un discurso compuesto por D. Luis Verdú, siendo de notar la facilidad y sencillez con que se expresó. Después de los diferentes ejercicios, que por cierto resultaron muy bien, se declamó el diálogo «El asalto de Roma por el rey del Piamonte», resultando lucidísimo, no solo por el desembarazo y naturalidad de los actores, sino también por su magnífica versificación. A continuación se saludó á la Virgen sin mancilla con el Ave María del Otello (Verdi). Resumiendo, resultó el acto brillantísimo, demostrando los alumnos que conocían la asignatura proporcionadamente á sus estudios.

Después de la promulgación de dignidades se declamó «La ofrenda» por los Sres. D. José Giner, Prefecto de la Congregación, D. José Azorín y D. Julio Soler, asistentes; composición tiernísima, en la que se ofrecía á María Inmaculada el corazón y la cadena, y suplicándola que se acordase de sus hijos en sus trabajos y miserias.

Nos honraron con su visita el Sr. Marqués del Boch y D. Emilio Senante, catedrático de la asignatura en el Instituto de Alicante, el cual quedó muy complacido de dicho acto.

Durante el resto del día reinó el más cordial regocijo.

Por la tarde, apenas llegamos de paseo nos dirigimos de nuevo al salón de actos, en donde pasamos entretenidos la velada, admirando la destreza de un prestidigitador.

He aquí cómo pasamos el día de la Anunciación de Nuestra Señora y Madre.

Teniendo el gusto de saludar á V. y rogándole inserte en su revista estas lineas que por primera vez escribo, se ofrece de V. s. a. s.

Enrique Pérez Gutiérrez

alumno de 4.º año y Congregante Mariano.

Don Alfredo Lleras Acosta

A los 26 años de edad, y en el vigor de la vida, en medio de risueñas ilusiones que por todos lados le sonreían, falleció el 11 de Febrero de 1908 en Bogotá (Colombia). Su virtuosa esposa y sus hijos eran la alegría de su casa, el consuelo en sus fatigas, su única ilusión, cuando Dios dispuso visitarle con una terrible enfermedad. Como hijo de familia cristiana y discípulo fiel de los Padres Jesuítas, no dejó avanzar la enfermedad sin armarse, cual buen soldado de Cristo, de las armas salvadoras de los sacramentos. Con suma piedad y fervor y en toda la lucidez de sus facultades se confesó y recibió el Viático y la Extrema-Unción.

El joven Lleras se dió cuenta de su estado... vió que iba á partir para siempre, y con valor verdaderamente cristiano, llama uno por uno á su madre, á sus hermanos y á su esposa... Como ignoraba el éxito de la operación, que como último recurso le iban á hacer, quiso dejar todos los asuntos de su casa arreglados. A su madre y á sus hermanos les recomendó el cuidado de su joven esposa y de sus dos hijitos.

Pasada la operación hubo una ligera mejoría, pero la muerte avanzaba de frente... Repitió con serenidad y resignación cristiana la despedida de los suyos y se entregó de lleno á la oración. «*Quiero morir en la Religión Católica y en la fe de mis padres. Si el Señor quiere que muera, que venga la muerte de su mano*». Así hablaba al ver aproximarse el último momento. Ardientes jaculatorias á María brotaban continuamente de sus labios; había sido congregante suyo, y esto le llenaba de consuelo y de esperanza. Veía y sentía la terrible prueba, con que su muerte iba á herir á aquellos que tanto amaba... pero la fe, la gracia divina dieron á su corazón valor para recibir tan rudo golpe y confianza para volar al cielo, desde donde vela por los suyos. Vivió cristianamente, fué congregante fervoroso de María, defendió vigorosamente y á cara descubierta y en circunstancias nada favorables para su provecho personal, á la Religión Católica y á la Compañía de Jesús, y murió con la muerte de los justos.

Consuele Dios á su familia y su alma descanse en paz.

J. S.
Congregante Mariano

ROMANCE

Mes de Mayo, pronto llegas
y llega contigo el tiempo
de acordarme de la Virgen
la cual es todo mi anhelo.
Propongo, así, ante su imagen
despreciar con grande esfuerzo
cuanto me incite á faltar
en cualquier sitio y recreo.
Si gravemente violare
del Señor algún precepto,
que en la hora de los exàmenes
caigan los cuatro suspensos.
Porque no parece bien
que en todo su mes entero
á nuestra Madre nosotros
cariñosos no obsequiemos,
y á la hora de los exàmenes
la digamos: mi consuelo,
amparadme en este punto,
Vos que sois todo mi ensueño.
¡Oh! cómo entonces podría
desechar ella mis ruegos!
Para que tal no suceda
quiero desde este momento
honrar ya siempre á la Virgen
cual debe todo hijo bueno.
Perdóname, Madre mía,
perdóname lo hasta hoy hecho;
ya verás cuál desde ahora
es Jorge tu amante siervo.

J. MOWINCKEL
alumno de Gijón

Los rayos X en 1907

Uno de los estudios que más merecieron la atención de los científicos en 1907 ha sido el de los rayos X.

Algunos físicos han tenido por objeto de sus experiencias introducir nuevas modificaciones en los tubos Roentgen, relacionadas principalmente con la regulación del vacío interior; Mr. Berlemont, por ejemplo, propuso á la Sociedad Francesa de Física en la primera reunión de Mayo un tubo de vacío regulable mediante una barrita de aluminio, convenientemente preparada, la cual, colocada en el interior del tubo y unida al catodo ó al anodo, hace al tubo respectivamente más duro ó más suave.

Mr. Ruhmer ideó en los primeros meses del año un nuevo dispositivo, tan exacto como sencillo, para medir la intensidad de los rayos X, que ha obtenido los plácemes de todos los físicos.

Dejando á un lado otros trabajos de menor importancia, citaré las aplicaciones medicales de la radioterapia, radiografía y radioscopía.

Los estudios radioterápicos se han relacionado más particularmente con la piel, y se ha robustecido con nuevos argumentos la conclusión ya formulada por Mr. Beclére, que los rayos X son un elemento de destrucción electiva de diversos órganos celulares sanos y patológicos, sobre todo de las regiones epidérmicas; de aquí se siguen las exquisitas precauciones que cada día aparecen más necesarias en el empleo de los rayos Roentgen á fin de no convertir en daño del paciente el excelente medio terapéutico que se experimenta. Su acción nociva sobre los ojos ha extendido universalmente entre los médicos el uso de gafas especiales, polvos impermeables, etc., en las investigaciones radioscópicas.

La radiografía y radioscopía unidas al cinematógrafo han proporcionado al Dr. Kohler á mediados del año que estudiamos, un medio de reconstruir, por decirlo así, la respiración normal ó patológica de una persona.

Ya hacía tiempo que los médicos intentaban la reproducción cinematográfica de la respiración sin resultado satisfactorio; al fin, el verano pasado el Dr. Kohler presentó al congreso de Roentgenografía una película radiográfica de la respiración obtenida no por impresión instantánea sucesiva de los movimientos pulmonares, sino combinando diversas radiografías sacadas con una exposición relativamente larga; la reproducción fué perfecta y gracias al crecido número obtenido de fases diversas de los pulmones produjo la más completa ilusión. El Dr. Kohler, en efecto, había impresionado unas veinte fases individuales de cada respiración y, como proyectaba cada una de ellas dos ó tres veces sucesivamente, presentaba unas sesenta radiografías por cada inspiración y expiración.

Los físicos y médicos han tributado entusiastas felicitaciones al sabio alemán, pero no se dan por satisfechos; su ideal es una película obtenida por medio de la fotografía directa de las imágenes que aparecen en la pantalla, conquista desgraciadamente impracticable con las placas y películas actuales, no tan sensibles á la fluorescencia del platino-cianuro de bario, como era de desear.

A parte de otros inconvenientes de orden práctico en un estudio tan interesante, la mayor dificultad que arredra á no pocos experimentadores es la facilidad de dañar la piel de la persona sujeta á la experiencia.

Orduña 25 de Marzo de 1908.

Salustiano Mogrobejo
alumno de 6.° año

De Nueva York á la Habana en tren

¿Cómo es posible, dirán lss lectores de PÁGINAS ESCOLARES, que los trenes de Nueva Yok lleguen á la Habana?

Difícil parece el caso; pero no imposible. Si los trenes llegan á Cayo Hueso, que dista de la Habana unas 90 millas, desde aquí podrán ser trasportados en grandes barcos flotadores hasta el puerto de la Habana. Así que son interesantes los trabajos que se están realizando para unir, por medio de un ferrocarril oceánico, el continente americano con la Habana.

Muy pronto, dentro de dos años tal vez, se podrá disfrutar de un viaje, que teniendo todas las comodidades de los modernos ferrocarriles, ofrezca la ventaja de hacerse con suma rapidez, pudiendo economizar al viajero unas 18 horas en la transportación.

Desde un poco más abajo de Miami en la costa oriental de los E. U. partirá la vía que á través de 42 cayos y por espacio de 75 millas, se apoyará sobre puentes y viaductos hasta llegar á Cayo Hueso.

En ésta, en la gran bahía que se hará construir, se verán preparados grandes barcos, prontos á recibir los trenes y partir con éstos para la Habana,

***

Una cadena de arrecifes coralinos corre, en casi todo el trayecto, paralelo á la vía, sirviendo de barrera natural para debilitar el choque de las olas. No obstante la ventaja que proporciona esta especie de rompe-olas natural, son grandes los obstáculos que impiden el rápido avance de la obra: pantanos impenetrables; islotes sumergidos que hay que terraplenar; no pocos que deben ser socavados en largas fajas de terreno; las tempestades que con tanta frecuencia se desencadenan en estos mares, dificultan el trabajo en gran manera y hacen que ascienda el costo total de él á más de 16 millones de pesos. No obstante, Mr. H. Flager, el que concibió esta gigantesca obra, no arredrado ante tantos obstáculos, persiste en su laudable empeño—sin reparar en sacrificios—de llevarla á feliz término.

***

Para tener idea de esta empresa, en uno de sus detalles, es menester que se sepa, que, en uno sólo de los viaductos, en el de Long Key, se emplearán 286.000 barriles de cemento; 177.000 yardas cúbicas de roca triturada; 106.000 yardas cúbicas de arena; 612 pies lineales de pilotes; 5.700 toneladas de varillas de hierro para armar el cemento y 2.600.000 pies de madera rebajada convenientemente para formar los moldes de los arcos.

***

La construcción de los arcos en que se sostienen los viaductos se hará de la manera siguiente: al pasar el martinete al lugar en que se ha de levantar una pilastra, se forma alrededor el trabajo de pilotaje realizado en un gran cajón, y se hace bajar el concreto hasta el fondo por medio de un largo tubo, dejándolo allí hasta que se endurece; luego se extrae el agua toda y se procede á levantar sobre esa base la pilastra entera.

Cada una de ellas descansa sobre 28 pilotes que se introducen á gran profundidad en el lecho de coralina caliza que forma el fondo del mar. Este varía de 13 á 20 pies de profundidad.

Colocadas ya las varillas de refuerzo, se deja caer el cemento y la roca triturada llevados al efecto en grandes barcas, y se deja secar esta mezcla durante tres semanas.

Al quitar el molde presenta el viaducto el aspecto de una gran concha de cemento que se rellena luego con tierra y roca triturada hasta llegar al nivel en que las paralelas deban ser asentadas.

***

El viaducto más largo que se construye en alta mar es el de Long Key, formado en una extensión de siete millas, por 186 arcos de los cuales más de 70 han sido terminados ya.

Noche y dia trabajan sin cesar dos mil quinientos hombres, que se hospedan confortablemente en la región occidental de Long Key.

Las olas, en su altura máxima alcanzan una elevación de 25 pies en toda la costa. Después de maduro examen se han levantado los viaductos 30 pies sobre el más alto nivel que aquellas alcanzan, estando pues, libres de su acción continua.

En los cayos los tramos de vía son más largos, aunque no pasa en ninguno de ellos de 16 millas de longitud.

La mezcla de tan diversos panoramas forma un bello contraste á la vista del viajero, el mar y los arrecifes coralinos se suceden alternativamente y á menudo se ven cubiertos los cayos de bosques de cocoteros que más resaltan entre la blancura de las rocas coralinas de la base.

***

Cayo Hueso está llamada á nueva vida y gran florecimiento: su posición ofrece grandes ventajas naturales en la línea de viaje de Panamá, una vez que se terminen las obras del Canal; la gran bahía que construye, capaz de prestar abrigo á más de 40 buques de no pequeño porte, y en calidad de estación del ferrocarril oceánico, nueva maravilla del mundo, comunicarán á su vez á esta ciudad gran movimiento comercial y no dudamos alcanzará con el tiempo un puesto entre los más importantes centros mercantiles americanos.

M. ANDUX
colegial de Belén (Habana)

El señor D. Román Sánchez Portilla, falleció, recibidos los auxilios espirituales, en la República de San Salvador el día 22 de Febrero de 1908, á los 64 años de edad.

Su hijo José María, alumno de Gijón, suplica á sus compañeros de colegios que le encomienden á Dios.

El mayor diamante del mundo

Hasta hace pocos años venía siéndolo el famoso diamante hallado en 1903 en Jagersfontein en la «Orange River Colony» y cuyo peso era de 972 quilates.

En el año 1905 (25 de Enero), fué descubierto el diamante que hoy es el más voluminoso ejemplar de esta clase de piedras preciosas. Lleva por nombre «Cullinan» y á propuesta del Primer ministro General Botha acaba de ser regalada tan preciosa joya por el Gobierno de Transvaal á Eduardo VII.

El «Cullinan» descubierto en la «Premier Nine» cerca de Pretoria, en el Transvaal, se le encontró incrustado en la pared de la galería á dieciocho pies de la superficie. Su peso, después de una limpieza preliminar, era de 3024,08 quilates.

Pocos días después de su descubrimiento fué examinado por los Dres. F. H. Hatch y G. S. Corstorphine. Según estos señores el Cullinan mide 4×25×2 pulgadas y está terminado por ocho caras, cuatro del primitivo cristal octaédrico y cuatro de esfoliación paralelas á las anteriores. El diamante no es más que un trozo del cristal primitivo que era un octaedro irregular. Las caras del octaedro primitivo se distinguen por estomas característicos cuyas distancias entre dos consecutivos varían de 0'7 á 0'4 centímetros, por mamelones, y por huecos triangulares. Las superficies de esfoliación se distinguen por su tersura y consiguientemente por la más perfecta reflexión de la luz. Paralelas á la cara de esfoliación mayor hay una capita de aire entre dos superficies internas, que produce los anillos de Newton. El Cullinan es de una pureza muy notable, sólo dos manchas se observan en él, una en la superficie y otra á un centímetro de profundidad. El color general del diamante tira á azul claro.

RAFAEL RODRIGUEZ
alumno de 6.° año en el Colegio de La Guardia

Cómo crece el corazón

Durante los dos primeros años de vida el corazón humano crece con asombrosa rapidez, tanto que al cabo de éstos veinticuatro meses tiene doble tamaño que en el momento del nacimiento.

Entre los dos y los siete años vuelve á duplicarse su tamaño. Después empieza un período de crecimiento lento que dura hasta los quince años, á cuya edad sólo es dos tercios más grande que á los siete.

Desde los quince años á la edad madura el crecimiento vuelve á ser rápido, pero después de llegar á la madurez se retarda de nuevo, hasta el punto de que cada año se va notando menos la diferencia de tamaño. A los cincuenta el corazón deja de crecer, y desde esta edad á los setenta disminuye ligeramente de volumen.

TIP. DE LA RECONQUISTA, S. BERNARDO, 99 - GIJÓN

Exposición Mariana Universal

ZARAGOZA.—1908

La Exposición Mariana Universal será como una ampliación de la de Arte retrospectivo promovida por el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, con cuya autorización y apoyo se organiza esta manifestación del arte y culto marianos. Y se ajustará á las bases que se fijan en el siguiente programa:

1.ª La Exposición Mariana se celebrará en un Pabellón expresamente construído para tal fin, dentro del recinto destinado á la Exposición Hispano-Francesa. Y tendrá lugar desde el mes de Mayo hasta fin de Octubre próximos. Esta duración podrà alargarse si las circunstancias así lo aconsejaran.

2.ª Con el fin de dar alguna idea de cuanto tiene cabida en la Exposición Mariana, puede consultarse la siguiente clasificación de objetos:

GRUPO I.—Arquitectura Mariana

a) Reproducciones de bulto de los altares, monumentos y santuarios más notables por su valor histórico ó artístico. *b)* Planos, dibujos ó fotografías de los mismos. *c)* Proyectos arquitectónicos no llevados aún á la práctica.

GRUPO II.—Iconografía

Clase 1.ª: *Pintura.—a)* Reproducción de las imágenes veneradas en los más insignes santuarios del mundo. *b)* Pinturas originales de autores clásicos y reproducciones, por cualquier procedimiento. *c)* Pinturas antiguas originales ó reproducidas. *d)* Pinturas modernas.

Clase 2.ª: *Escultura.—a)* Reproducciones de las estatuas veneradas en los más insignes santuarios. *b)* Labores sobre madera, marfil ó metal. *c)* Reproducciones de esculturas antiguas. *d)* Esculturas modernas.

Clase 3.ª:—*a)* Incisiones, dibujos y grabados de todas clases. *b)* Láminas de cobre. *c)* Mosáicos y cristales de color. *d)* Bordados, estandartes, tapices y ornamentos sagrados artísticos que tengan la imagen de la Virgen.

Clase 4.ª: *Numismática.—a)* Medallas conmemorativas. *b)* Medallas de santuarios, de devoción, de peregrinaciones, de asociaciones. *c)* Monedas. *d)* Sellos originales y reproducciones. *e) Plaquettes*, ó pequeños relieves en metal ú otras materias. *f)* Modelos en grande para medallas, construídas ó sin construir, en yeso, cera, metal, porcelana, etc.

GRUPO III.—Heráldica

Escudos de papas, prelados, ciudades, pueblos, iglesias, corporaciones y casas nobles con emblemas marianos.

GRUPO IV.—Música Mariana

a) Ejemplares de las obras musicales, de todo género y extensión que se hayan publicado. *b)* Copias manuscritas de las obras inéditas. *c)* Discos de gramófonos y cilindros fonográficos.

En la Exposición Mariana habrà *fonógrafos de las mejores marcas*, para reproducir las obras impresionadas en los discos ó cilindros; rogándose, por tanto á los aficionados que procuren enviar ejemplares de cilindros ó discos con cuantos cánticos populares, himnos regionales, etc., etc., puedan proporcionar.

GRUPO V.—Indumentaria

a) Mantos, escapularios, hábitos é insignias. *b)* Banderas y estandartes. *c)* Tapices. *d)* Rosarios.

GRUPO VI

Ex-votos que recuerden milagros de la Virgen Santísima.

GRUPO VII

Objetos históricos consagrados á la Virgen Santísima: como banderas ganadas al enemigo.

GRUPO VIII

Retratos y recuerdos de santos, escritores, reyes ó personajes ilustres devotos de Nuestra Señora, ó cuyos nombres vayan unidos á la fama de algún santuario célebre. Al pie de los cuales deberán constar sus méritos como devotos de la Virgen.

GRUPO IX.—Arte industrial

a) Orfebrería. *b)* Dibujo, pintura y escultura. *c)* Tapicería y ornamentos sagrados. *d)* Vidrieras de colores. *e)* Otros objetos de arte decorativo.

GRUPO X.—Publicaciones y estudios marianos

1.º Ediciones corrientes de: *a)* Libros y folletos. *b)* Opúsculos y hojas de propaganda.

2.º Ejemplares notables, por cualquier concepto.

3.º Manuscritos interesantes de obras publicadas.

4.º Trabajos literarios, históricos, artísticos ó científicos de todo orden acerca de cualquier asunto mariano, que podrán ser publicados por la Junta de la Exposición Mariana, ó por su órgano oficial *Anales del Pilar*, sin otra obligación que de entregar á sus autores 50 ó 100 ejemplares de la obra impresa.

5.º Publicaciones periódicas, y sus colecciones completas. Números únicos dedicados á la Santísima Virgen, su culto y sus santuarios.

Recortes de artículos, sobre asuntos marianos, publicados en diversas revistas ó periódicos.

GRUPO XI

Obras de propaganda, pedagógicas, sociales, caritativas y de otros órdenes, esencialmente marianas.

Casas editoriales, Escuelas, Colegios, Academias, Sindicatos, Cajas de Ahorros, Cooperativas, Hospitales, Sanatorios, etc., etc.—Cuadros gráficos, material, etc., utilizado por estas instituciones.

GRUPO XII

Información gráfica moderna.—Relativa á los acontecimientos marianos, como: solemnidades pontificias, concilios, congresos, jubileos, coronación de imágenes, bendición y consagración de templos, peregrinaciones, romerías, procesiones, inauguraciones, veladas y actos académicos, etc.

Por medio de:

1.º *La fotografía.—a)* Fotografías sencillas de cualquier procedimiento y tamaño.—*b)* Fotografías estereoscópicas, en papel ó mejor en cristal. Se colocarán varios estereóscopos para vistas en cristal, del tamaño «Veráscopo» ó sea 4,50 por 10,7, y del ordinario 8 1[2 por 17 y 9 por 18. Enviando estereóscopos, se admitirán de cualquiera otra dimensión.—*c)* Vistas transparentes en cristal, para proyecciones.—*d)* Vistas ó cintas cinematográficas, de peregrinaciones, procesiones y demás fiestas marianas.

2.° Láminas ejecutadas por cualquier procedimiento de grabado, litografía, fotograbado, etc. Ilustraciones de revistas y colección de los dibujos ó pinturas originales.

3.° Tarjetas postales ilustradas.

4.° Diplomas, títulos y carteles anunciadores, de congresos, exposiciones, certámenes, peregrinaciones, conmemoraciones, etc.

5.° Ex-libris especiales de bibliotecas, autores, editores y bibliófilos marianos.

GRUPO XIII

1.° *Institutos Religiosos.—a) Historia* de los Institutos Religiosos que hayan sido fundados con objeto de promover el culto de María Santísima. *b) Relaciones* de los progresos por estos conseguidos, mediante la devoción á la Virgen. *c)* Especial indicación de las normas, que fueron mayormente notables, establecidas en sus Constituciones para promover esta devoción.—*d) Estadística,* (cuadros gráficos y sinópticos).—*e) Bibliografía especial.*

2.° Igual especificación de documentaciones y objetos sobre las *Obras Marianas* desarrolladas por los demás institutos religiosos.

GRUPO XIV

Asociaciones Marianas.—a) Estatutos y reglamentos de asociaciones piadosas de hombres ó de mujeres en cualquier nación ó diócesis.—*b) Estadística,* Catálogos y cuadros de las épocas de fundación, de las prácticas piadosas, y de cuantos hechos ilustres hayan realizado las Asociaciones en obsequio de la Virgen.—*c) Cofradías.* Estatutos, estandartes, distintivos.

3° En el Pabellón Mariano se agruparán los objetos presentados, no precisamente con arreglo á la anterior clasificación, sino como más convenga al mayor lucimiento de la Exposición. La Junta tiende á adoptar, para la colocación de los objetos, una *clasificación geográfica,* que permita observar de un golpe de vista la importancia y magnitud del culto que una determinada región ó diócesis dedica á la Virgen en sus predilectas advocaciones y obras de diversa índole.

4.° Serán aplicables á la Exposición Mariana las ventajas y garantías de caracter oficial y particular de que disfruta la Exposición Hispano-Francesa.

5.° Los organizadores de la Exposición Mariana, alejan todo fin industrial de este certamen, pero esto no obsta para que permitan un prudente anuncio de los objetos cuya presentación (por estar comprendida en la anterior clasificación) se juzgue oportuna y apropiada.

6.ª Será GRATUITO el espacio ocupado en el Pabellón Mariano por las diferentes instalaciones, pero no pedirán los expositores, ni se les concederá, determinado espacio ni lugar, pues la Junta se encarga de la colocación de los objetos presentados, en el sitio que crea deben ocupar. Y podrá dejar de exponer los objetos que tengan por conveniente, sin necesidad de dar la razón en que funde su resolución. Si un instituto religioso, asociación ó santuario, concurriera con gran número de objetos y de suficiente importancia para figurar con independencia, podría dedicársele un departamento especial, encargándose en este caso, de la instalación la entidad á quien se conceda.

Si la importancia de alguna de estas instalaciones lo reclama, está la Junta dispuesta à ceder el espacio que necesite, con tal clase de formalidades y garantías, que puede considerarse, mientras dure la exposición, de propiedad particular del correspondiente santuario, comunidad, etc. Y así se entenderá que los objetos expuestos en estas condiciones no salen del dominio de los santuarios, iglesias, etc., en que deben estar custodiados.

7.ª Seràn de cuenta de los expositores todos los gastos de embalaje y remisión de los objetos.

8.ª Terminada la exposición, deberán retirarse los objetos presentados, mediante la presentación del resguardo recibido al entregarlos. Y se entenderá que la Junta puede disponer libremente de los no recogidos, pasado un mes después de clausurada la exposición.

9.ª El envío de libros, estampas, postales, fotografías y demàs objetos que puedan remitirse por correo, debe hacerse desde luego, cuanto antes, certificando ó asegurando el paquete, que se dirigirá así: *José Maria Azara.—Exposición Mariana.—Apartado 59.—ZARAGOZA.*

Los demàs objetos no se remitirán hasta el día 15 de Abril, procurando retrasar los envíos lo menos posible. Y anunciando ya desde ahora la remisión y sus dimensiones, etc.

Los objetos procedentes del extranjero se admitirán cuando llnguen. Y éstos, podràn venir consignados al *Sr. Comisario de la Exposición Hispano-Francesa,* para gozar de las ventajas á esta concedidas, como la devolución de lo pagado por derechos de aduanas, al regreso de las mercancías, etc.

10. En la Exposición podrá permitir la Junta, la obtención de fotografías de conjunto, reservándose exclusivamente para sí ó para su órgano oficial *Anales del Pilar,* el derecho de publicar las fotografías de cuantos objetos tenga por conveniente.

11. Las instalaciones más notables tendrán opción á las recompensas ofrecidas en la convocatoria de la Exposición Hispano-Francesa

La Junta de la Exposición Mariana, podrá, si lo cree conveniente, exigir iguales derechos que en la *H.-F.,* por razón del sitio ocupado, á aquellos industriales que no tengan hechas otras instalaciones en los demás departamentos ó terrenos de la citada Exposición Hispano-Francesa.

Además, la Junta de la Exposición Mariana ofrecerá un diploma de cooperación á todos los expositores de algún objeto estimable, concediendo á los que más sobresalgan, ya por el valor de los objetos enviados, ya por la importancia del concurso prestado, PREMIOS de diversas categorías, consistentes en diplomas.

a) de honor.—*b)* de medalla de oro.—*c)* de medalla de plata.—*d)* de medalla de cobre.—*e)* de mención honorífica.

11 Se ruega á los señores expositores que envíen los objetos, á serles posible, con todos los accesorios que sean convenientes para su mejor lucimiento, como pedestales para las estatuas, marcos para los cuadros, vitrinas, etc.

Los que presenten estampas, grabados, etcétera, y quieran exhibirlas con marco, pueden remitirlas sin él; y enviar á la Junta la cantidad que por este concepto deseen gastar, y se tratará de cumplir el encargo con todo el esmero posible para lograr una excelente presentación. Al retirar estos objetos se devolverán con los marcos, pedestales, vitrinas, etc., que se hayan construído por cuenta de los expositores.

BASE ADICIONAL. La Junta organizadora de la Exposición Mariana se reserva el derecho de resolver, según su criterio, todas las dudas ú omisiones á que pueda dar lugar este programa. Así como también el de modificar, ampliar ó anular alguna de sus bases.